

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA Nº 257, JULIO / OCTUBRE 2015



\$1.200



ENCARGADOS REVISTA 2015

MUREL TEJADA FLORES	ANCA
BEISSY SANTOS	IGUIQUE
NASKY ZAMORA	ANTOFAGASTA
HÓN REYES GONZÁLEZ	CALAMA
MARIEVA CEPEDA	COPAPO
ZUHEDA GALLARDO	VALDIVIA
TERESA VÁSQUEZ	CHUMANAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZÁLEZ	VALLENAR
GUILLEMINA OVALLE	COQUIMBO
JUANITA M. CARRERA	OSVALLE
ZANEA SALINAS	ELIASEL
SILVIA GARCÍA SALINAS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
MIRIAM CARVAJAL DURÁN	VÍÑA DEL MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAISO
MARÍA CRISTINA TRIGO CABEZAS	OSORNIO
CRISTINA BALBOA	EL BELLOTO
DORA PARDO	VILLA ALEMANA
ZORBEIDA GAETE	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
THORVALD CHRISTENSEN	COSTA NORTE
NANCY JEVES ALBORNOZ	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA MARRÍN A.	CURACAVI
JOSÉ LEGARRETA R.	TRASP. DEL SEÑOR
JOSÉ MARIANA	NTRA. SRA DE LA NIEVES
CARLOS TURRYS	MADRE PRO-ZONA CENTRO
JORGE CHAMPE	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACIÓN
NORA GARCÉS	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMARÍ	ZONA CORDILLERA
EUGENIA GARCELLA	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBE	ZONA CORDILLERA
ROSARIO ROJAS JAMENIS	ZONA SUR ORIENTE
CAROL ORTEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGROM	SANTA MARTA
RAQUEL SEPÚVEDA	RANCAGUA
ÁNGEL GALVES	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PIJAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNÁN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICO
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCIÓN
ANA MARÍA DÍAZ DE MORALES	TALCA
DORA PINCHERA	LINARES
PIJAR GARCÍA	LINARES
ALFONSO SALDAÑA	SAN CARLOS
HÉCTOR SANHUEZA	CHILLÁN
SILVIA KOTHER	CONCEPCIÓN
MÓNICA GOODY	LOS ÁNGELES
JORGE OHMHO	MELCHÉN
MARLENE GOODY	NAOMENTO
JEANNETTE MARIÑO	ANGOL
JUAN INELIZA	VICTORIA
PATRICIA GONZÁLEZ	TEMUCO
PATRICIA VALDÉS SANDOVAL	VILLARRICA
NELSON MERCADO MERCADO	OSORNO
MARÍA CHAVEZ ONAZZO	PTO. MONTE
MIRTA MANSILLA	CASTRO
ADRIANA VICIENA	PUCÓN
ROSA PIVO	VALDIVIA
NEDA MONTOYA	COPIAPU
JUANITA SALDIVIA	COPIAPUQUE
SILVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS

Editorial 1

Discurso del Papa a los obispos en el Sínodo de la Familia 2

Una Iglesia con puertas cerradas se traiciona a sí misma 4

¿Cómo aprovechar mejor el tiempo? 6

Introducción a los sacramentos 10

16 consejos para evitar la crisis 14

Sanando el árbol genealógico 16

Oración de liberación 19

Unidos por el amor del Señor en la Renovación Católica
en el Espíritu Santo 20

El carisma de la Oración 23

Pasos de Amor 26

Encuétrate con Jesús en la oración 28

El descanso en el Espíritu 29

María, modelo de Vida Carismática 32

Cultura de Pentecostés 33

IN MEMORIAM

Gloria subió a encontrarse con su Dios 34

Padre Raymundo: imisión cumplida! 34

No hablen de mí porque la obra es del Señor a Él el Honor y la Gloria 35

TESTIMONIOS

Alcanzado por la Misericordia de Dios 36

María de las mariposas 38

ESPECIAL

¡Chile un Cenáculo de Pentecostés! 39

ICCRS

Primer Curso Internacional de Intercesión 42

ENTREVISTA

Francisco Avello, y su nueva serie de TV en EWTN 44

JÓVENES

Jóvenes y adultos 46

NOTICIAS

Diócesis de Copiapó 47

Equipo Ecres Valparaíso 47

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 •
Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

índice



CARLOS ARANCIBIA
Director

Después de Pentecostés como corriente de Gracia, como Iglesia estamos llamados a una constante renovación por la acción del Espíritu Santo, que nos hace nuevas personas (2a. Corintios 5,17). El que está unido a Cristo es una nueva persona; las cosas viejas pasaron, he aquí se convirtieron en algo nuevo. El poder regenerador que ningún ojo humano vio engendra una nueva vida en el alma; crea un nuevo ser conforme a la imagen de Dios cuando el corazón humano ha sido renovado por el Espíritu Santo; el hecho se manifiesta en la vida, la diferencia será muy clara e inequívoca entre lo que hemos sido y lo que somos hoy por los frutos del Espíritu (Gal 5,22-23).

En el propósito de Dios nuestro Padre, estamos llamados a crecer, a desarrollarnos como árboles plantados en el huerto de Dios, a tener frutos abundantes, y el primer fruto de la semilla de Dios ha de ser el Amor (Jn 15,17).

Hermanos y hermanas, Dios ha dispuesto todo para bien de todos nosotros, para estar con Él y toma de lo natural para darnos a entender lo espiritual y vendrá a su huerto por los frutos abundantes. La pregunta es: ¿Qué encontrará en su Iglesia? ¿Encontrará frutos o solamente follaje? De nosotros, su Iglesia depende la respuesta.

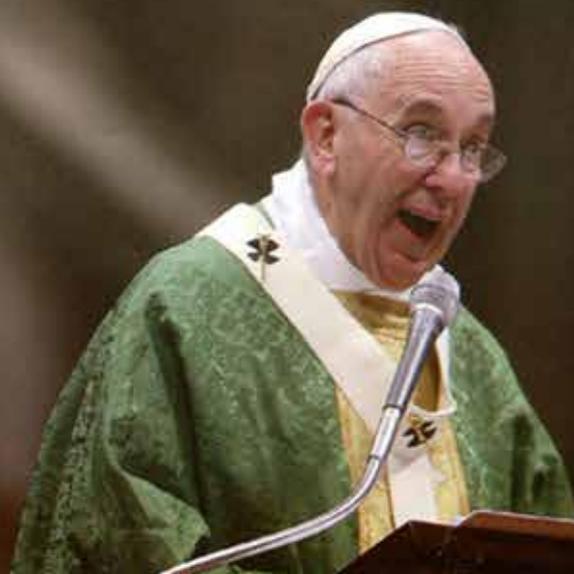
Que Dios nuestro Padre derrame su Gracia y el Espíritu Santo nos lleve a Cristo. ◦

**Discurso del Papa a los obispos
en el Sínodo de la Familia:**

**“El Sínodo
no es un congreso
ni un locutorio
de convento;
no es un parlamento
ni un senado”**

El Santo Padre, en su discurso inaugural del Sínodo ha subrayado las tres notas que caracterizarán los trabajos y que evitarán que la Asamblea se convierta en un “parlamento”. Concretamente se trata de: coraje apostólico, humildad evangélica y una confiada oración. A continuación, un extracto de su discurso.

**ACIPRENSA, adaptado por
Revista Pentecostés**



La oración confiada es la acción del corazón cuando se abre a Dios; cuando se silencian nuestros ruidos para escuchar la suave voz de Dios que habla en el silencio. Sin escuchar a Dios, todas nuestras palabras serán solamente palabras que no sacian y no sirven.

“La Iglesia retoma hoy el diálogo iniciado con la convocatoria del Sínodo extraordinario sobre la familia, y ciertamente muchos intentos, para evaluar y reflexionar juntos el texto del Documento de Trabajo, elaborado a partir del Informe del Sínodo y las respuestas de las Conferencias Episcopales y otros organismos que tenían derecho a participar.

El Sínodo, como sabemos, significa “caminar juntos” con espíritu de colegialidad y de sinodalidad, adoptando valientemente la valentía, el celo pastoral y doctrinal, la sabiduría, la franqueza poniendo siempre delante de nuestros ojos el bien de la Iglesia, de las familias y la suprema lex: la *salus animarum* (la salvación de las almas).

Quisiera recordar que el Sínodo no es un congreso ni un locutorio de convento; no es un parlamento ni un senado, donde nos ponemos de acuerdo. El Sínodo, en cambio, es una expresión eclesial, es decir la Iglesia que “camina unida” para leer la realidad con los ojos de la fe y con el corazón de Dios; es la Iglesia que se interroga sobre la fidelidad al depósito de la fe, que no es un museo al que mirar, ni tampoco al que proteger, sino que es una fuente viva de la que la Iglesia bebe, para irrigar y renovar el depósito de la vida.

El Sínodo se mueve necesariamente en el seno de la Iglesia y dentro del santo pueblo de Dios, del cual formamos parte en calidad de pastores, es decir, siervos. El Sínodo, además, es un espacio protegido donde la Iglesia experimenta la acción del Espíritu Santo. En el Sínodo el Espíritu habla a través de la lengua de todas las personas que se dejan conducir por Dios que sorprende siempre, por el Dios que se revela a los pequeños y se esconde a los sabios y los inteligentes; por el Dios que ha creado la ley y el sábado para el hombre y no viceversa; por el Dios que deja las 99 ovejas para buscar la única oveja perdida; por el Dios que es siempre más grande de nuestras lógicas y nuestros cálculos.

Recordemos que el Sínodo podrá ser un espacio de la acción del Espíritu Santo sólo si quienes participamos nos revestimos de coraje apostólico, de humildad evangélica y de oración confiada: el coraje apostólico que no se deja asustar de frente a las seducciones del mundo que tienden a apagar en el corazón de los hombres la luz de la verdad, sustituyéndola con pequeñas y pasajeras luces, y ni siquiera de frente al endurecimiento de algunos corazones, que a pesar de las buenas intenciones alejan a las personas de

Dios; el coraje apostólico de llevar vida y no hacer de nuestra vida cristiana un museo de recuerdos; la humildad evangélica que sabe vaciarse de las propias convenciones y prejuicios para escuchar a los hermanos obispos y llenarse de Dios, humildad que lleva a apuntar el dedo no en contra de los otros, para juzgarlos, sino para tenderles la mano, para levantarlos sin sentirse nunca superiores a ellos.

La oración confiada es la acción del corazón cuando se abre a Dios, cuando se silencian nuestros ruidos para escuchar la suave voz de Dios que habla en el silencio. Sin escuchar a Dios, todas nuestras palabras serán solamente palabras que no sacian y no sirven. Sin dejarse guiar por el Espíritu, todas nuestras decisiones serán solamente decoraciones que en lugar de exaltar el Evangelio lo adornan y lo esconden.

El único método del Sínodo es aquel en el que se abre al Espíritu Santo con coraje apostólico, con humildad evangélica y con oración confiada, de modo que sea Él quien nos guíe, nos ilumine y nos haga poner delante de los ojos con nuestras opiniones personales pero con la fe en Dios, la fidelidad al magisterio, el bien de la Iglesia y la *Salus animarum* (salvación de las almas). ◉

Papa Francisco, en la misa de inicio del Sínodo de la Familia:

“Una Iglesia con puertas cerradas se traiciona a sí misma”

“La Iglesia no señala con el dedo para juzgar a los demás, sino que -fiel a su naturaleza como madre- se siente en el deber de buscar y curar a las parejas heridas con el aceite de la acogida y de la misericordia, con las puertas abiertas para acoger a quien llama pidiendo ayuda y apoyo”.

“El hombre cae y se equivoca y la Iglesia debe buscarlo, acogerlo y acompañarlo, porque una Iglesia con las puertas cerradas se traiciona a sí misma y a su misión, y en vez de ser puente se convierte en barrera”, lo dijo el Papa Francisco en su homilía de la Misa de Apertura de la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, el 4 de octubre.

Con la celebración eucarística presidida por el Santo Padre en la Basílica de San Pedro, se dio inicio al Sínodo de los Obispos sobre “La vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo”.

En su homilía, el Obispo de Roma comentando los textos bíblicos que la liturgia presenta este XXVII domingo del Tiempo Ordinario, señaló que “dichas lecturas se centran en tres aspectos: el drama de la soledad, el amor entre el hombre y la mujer, y la familia”.

La soledad

Refiriéndose al drama de la soledad, el Pontífice recordó el dominio que ejercía Adán sobre las demás creaturas, “esto demuestra su indiscutible e incomparable superioridad, dijo el Papa, pero aun así se sentía solo y experimentaba la soledad”. Este drama de la soledad, afirmó el Santo Padre, aún aflige a muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo, “ancianos abandonados incluso por sus seres queridos y sus propios hijos; en los viudos y viudas; en los emigrantes y los refugiados que huyen de la guerra y la persecución; y en tantos jóvenes víctimas de la cultura del consumo,

del usar y tirar, y de la cultura del descarte”. “Hoy se vive la paradoja de un mundo globalizado en el que vemos tantas casas de lujo y edificios de gran altura, pero cada vez menos calor de hogar y de familia; cada vez más un profundo vacío en el corazón”; puntualizó el Papa, “muchos placeres, pero poco amor; tanta libertad, pero poca autonomía. Hoy vivimos en cierto sentido – agregó – la misma experiencia de Adán: tanto poder acompañado de tanta soledad y vulnerabilidad; y la familia es su imagen”.

El amor entre el hombre y la mujer

Hablando del amor entre el hombre y la mujer, el Sucesor de Pedro recordó que el corazón de Dios se entristeció al ver la soledad de Adán y dijo: “No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude” (Gn 2,18). “Estas palabras muestran que nada hace más feliz al



hombre que un corazón que se asemeje a él, precisó el Papa, que le corresponda, que lo ame y que acabe con la soledad y el sentirse solo". Esto nos hace ver, agregó el Vicario de Cristo, "que Dios no ha creado al ser humano para vivir en la tristeza o para estar solo, sino para la felicidad, para compartir su camino con otra persona que es su complemento; para vivir la extraordinaria experiencia del amor: es decir de amar y ser amado; y para ver su amor fecundo en los hijos". Este es el sueño de Dios para su criatura predilecta: verla realizada en la unión de amor entre hombre y mujer; feliz en el camino común, fecunda en la donación recíproca.

La familia

Finalmente reflexionando sobre la familia, el Papa Francisco invitó a los creyentes a superar toda forma de individualismo y de legalismo que esconde un mezquino egoísmo y el miedo de aceptar el significado auténtico de

la pareja y de la sexualidad humana en el plan de Dios. "Para Dios, el matrimonio no es una utopía de adolescente, dijo el Papa, sino un sueño sin el cual su criatura estará destinada a la soledad". Paradójicamente, señaló el Santo Padre, el hombre de hoy permanece atraído y fascinado por todo amor auténtico, por todo amor sólido, por todo amor fecundo, por todo amor fiel y perpetuo. Lo vemos ir tras los amores temporales, pero sueña el amor auténtico; corre tras los placeres de la carne, pero desea la entrega total. En este contexto social y matrimonial bastante difícil, puntualizó el Pontífice, la Iglesia está llamada a vivir su misión en la fidelidad, en la verdad y en la caridad.

Respecto del llamado a vivir la caridad explícito "La Iglesia es la llamada a vivir su misión en la caridad que no señala con el dedo para juzgar a los demás, sino que —fiel a su naturaleza como madre— se siente en el deber de buscar y curar a las parejas heridas

con el aceite de la acogida y de la misericordia; de ser "hospital de campo", con las puertas abiertas para acoger a quien llama pidiendo ayuda y apoyo; aun más, de salir del propio recinto hacia los demás con amor verdadero, para caminar con la humanidad herida, para incluirla y conducirla a la fuente de salvación".

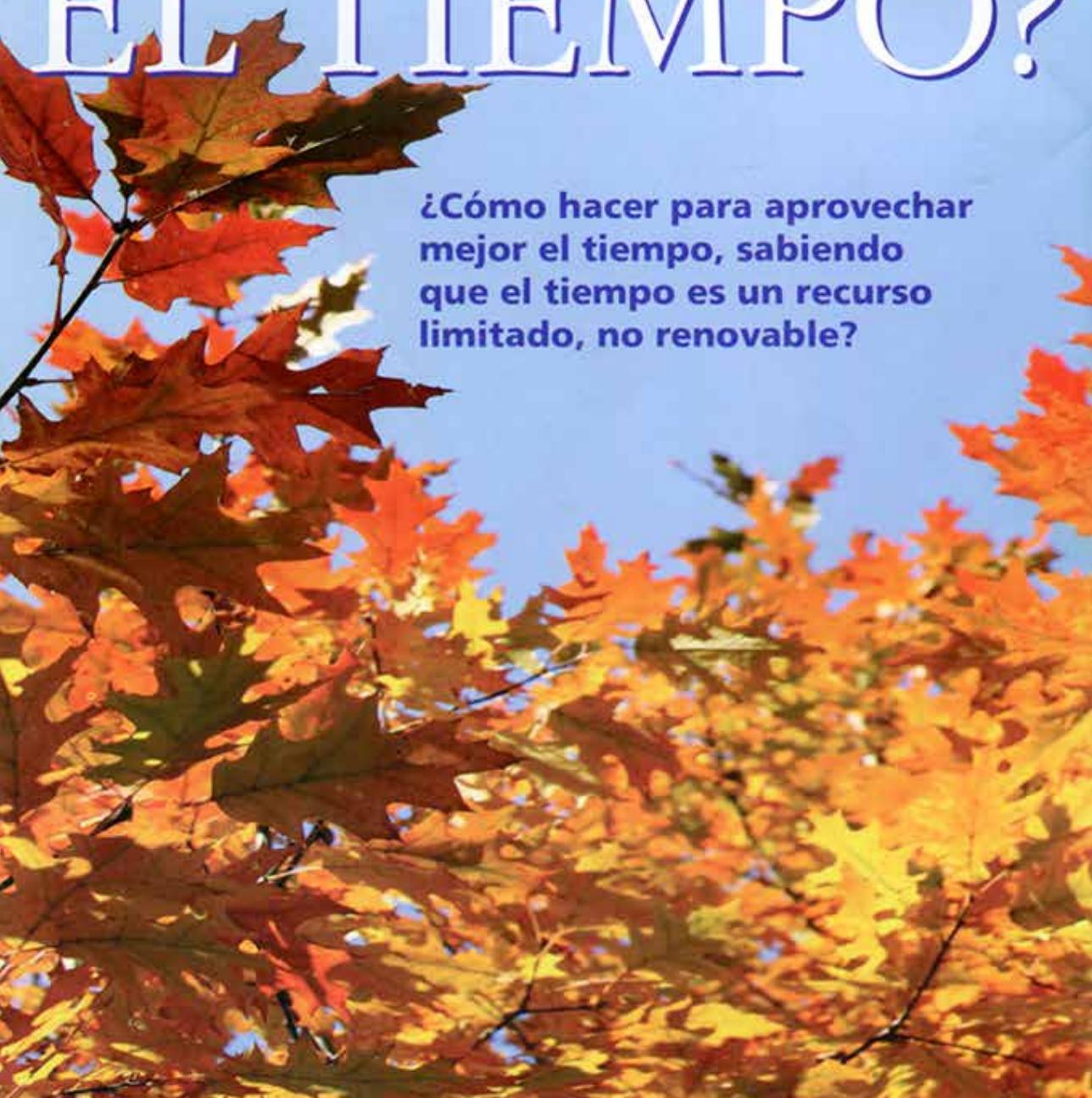
Una Iglesia que educa al amor auténtico, capaz de alejar de la soledad, sin olvidar su misión de buen samaritano de la humanidad herida. Recordando a su predecesor, san Juan Pablo II, el Papa dijo: "El error y el mal deben ser condenados y combatidos constantemente; pero el hombre que cae o se equivoca debe ser comprendido y amado [...] Nosotros debemos amar nuestro tiempo y ayudar al hombre de nuestro tiempo". Y la Iglesia debe buscarlo, acogerlo y acompañarlo, porque una Iglesia con las puertas cerradas se traiciona a sí misma y a su misión, y en vez de ser puente se convierte en barrera. ○

Padre Sergio Tapia

¿Cómo
aprovechar
mejor

EL TIEMPO?

¿Cómo hacer para aprovechar mejor el tiempo, sabiendo que el tiempo es un recurso limitado, no renovable?



No sabemos cuándo nos va a llamar nuestro Señor a rendir cuentas de nuestra administración y esta consideración nos puede ayudar a superar cansancios o incertezas.

Un punto de partida importante es considerar que el tiempo no solo es oro, sino —como le gustaba decir a san Josemaría Escrivá— el tiempo es gloria.

No sabemos cuándo nos va a llamar nuestro Señor a rendir cuentas de nuestra administración y esta consideración nos puede ayudar a superar cansancios o incertezas. Además, siempre es útil repasar algunos consejos para organizar mejor nuestra jornada.

En los programas de administración se suelen estudiar dos modelos que podemos también aplicar a nuestra propia agenda: administración por objetivos (por metas que deseamos conseguir) y administración de recursos (ver qué puedo hacer con los medios de que dispongo).

Veamos algunas concreciones de estos modelos aplicadas a la vida de las personas.

Administración por objetivos

1. Determinar los objetivos.

- En la vida de piedad: determinar qué virtudes debo ganar; qué defectos quiero erradicar y cuáles medios pienso poner (sacramentos y momentos de oración).
- En la vida de familia y de amistad: determinar qué puntos debo mejorar en mi relación con los demás.

- En la vida de trabajo o de estudio: determinar qué metas puedo alcanzar en mi trabajo en los próximos meses.
- En la formación cultural: determinar qué metas me gustaría alcanzar para mejorar mi cultura (lecturas de arte, literatura, historia).
- En la acción apostólica: pensar qué personas (familiares, amigos y colegas de trabajo) puedo acercar más a Dios en los próximos meses.
- Objetivos para reposar: no somos máquinas. Al momento de organizar nuestra jornada es importante tener claro cuándo y cómo vamos a descansar (fijar momentos para ir a dormir; momentos para pasear o hacer deporte; excursiones periódicas, etc.).

2. Poner una escala de valores que permita distinguir los objetivos más importantes, los más urgentes y el resto.

- Lo más urgente no es necesariamente lo más importante. Es necesario fijar con claridad, de vez en cuando (quizás una vez a la semana, en día fijo), qué tengo que hacer para alcanzar mis objetivos.
- Cuando un objetivo no es ni importante ni urgente, pero queremos conseguirlo, es imprescindible fijar el tiempo que queremos dedicar para sacarlo adelante.

3. Determinar los objetivos a alcanzar cada día.

- Cada mañana deberíamos revisar la agenda para fijar con claridad lo que queremos conseguir ese día de acuerdo con nuestro plan general.
- Siempre quedarán cosas pendientes, lo importante es fijar su categoría y tener claro el momento para hacerlas: los duendes no existen, las cosas no se hacen solas.

4. Buscar motivaciones que nos inspiren a alcanzar las metas propuestas.

- Poner motivos sobrenaturales para inspirar nuestra acción.
- Recordar que cualquier trabajo se puede pensar como un servicio: no hemos venido a ser servidos sino a servir.

5. Fijar tiempos de cumplimiento y modelos de medición.

- Cada objetivo tiene que tener un plazo, un momento final que no puede prorrogarse, de otro modo la pereza y el desorden pueden comenzar a ganar la partida.
- Cada día es útil tener un momento de examen al final de la jornada para ver cómo ha ido el día: en qué hemos ganado y en qué hemos perdido, para dar gracias y pedir perdón.

Administración de recursos

1. El medio más importante para conseguir organizar mejor nuestro tiempo es querer organizarse, cueste lo que cueste. Por tanto el primer recurso es la fuerza de voluntad. En ocasiones podemos notar que la pereza nos está venciendo: a veces porque caemos en la excusa del activismo (aparentamos que estamos haciendo muchas cosas cuando en realidad, no nos estamos concentrando en ninguna); en otras, vemos simplemente que estamos muy cansados y nada nos motiva. Es el momento para pensar

cómo hemos organizado nuestro descanso y cuáles son las motivaciones profundas de lo que hacemos. En los dos casos, cuando notamos activismo o desgano, es importante hacer ejercicios para fortalecer la voluntad y nunca perder la esperanza. La fortaleza, además de ser virtud humana, es también don del Espíritu Santo y, por tanto, una gracia que siempre podemos pedir.

2. Aprender a reservar "bloques de tiempo" para hacer las cosas. Por ejemplo, si quiero mejorar mi trato con Dios, tengo que reservar un momento en la jor-

nada para hacer oración; de otro modo, mis objetivos se transforman en meros deseos. Cada objetivo implica un cierto número de minutos durante la semana.

3. No se puede construir una torre sin calcular cuánto material se necesita. No basta fijar un tiempo, es necesario ver con qué recursos materiales y espirituales cuento para hacer una tarea. Si quiero ganar en formación cultural, pero no busco una buena novela qué leer o no me informo sobre los museos que hay a disposición a mi alrededor, nuevamente el objetivo se morirá en la agenda de los deseos.



4. Evaluación diaria: hay que aprender a evaluar lo que hemos ido haciendo y lo que queda por hacer para fijar los recursos (tiempo y acciones) de la jornada siguiente.

5. Los peligros del desorden. Guarda el orden y el orden te guardará a ti, decía San Agustín. El orden es una virtud fundamental. Como todas las virtudes tiene también vicios opuestos. Aburguesamiento, tibieza y pereza: son tres peligros en los que todos podemos caer. Los dos primeros (aburguesamiento y tibieza) forman parte de lo que algunos es-

critores llaman acidia, una especie de pereza espiritual que hace perder el entusiasmo por lo que se está haciendo y la esperanza de poder cambiar. La pereza (como pérdida material del tiempo) es más fácil de detectar, en cuanto que tiene manifestaciones externas bastante evidentes (no nos levantamos a tiempo, dejamos siempre las cosas para más tarde, etc.). Si detectamos momentos de pereza (distintos como decíamos antes de momentos de cansancio), lo que hay que hacer es fijar ejercicios de voluntad y aprender a forzarnos para ir en contra de nuestra tendencia natural a la comodidad. En el caso del aburguesamiento (no quererse exigir en nada que implica esfuerzo) o de la tibieza es importante pedir ayuda para fijar nuevas motivaciones que den sentido a lo que estamos haciendo.

Estrés: otro gran peligro es vivir tensionados. El estrés está causado, entre otros factores por:

- Llenar el horario de muchas actividades sin orden y sin fijar tiempos; lleva a dejarse llevar sólo por lo urgente y a tener la sensación interna de no estar haciendo lo que uno debería de hacer.
- Uno no gobierna las actividades, sino que las actividades gobiernan la vida de uno.
- Se lucha constantemente pero no se consiguen resultados.
- Se pierde el sentido sobrenatural y humano del trabajo.
- Por no querer contristar, no se sabe decir que no a los demás y se aceptan más actividades de las que uno puede materialmente llevar a cabo. Es mejor decir que no a aceptar un encargo y luego dejarlo incumplido. ◯



INTRODUCCIÓN A LOS SACRAMENTOS

(primera parte)

Eliana Agneses Labbé

Quando hablamos de sacramentos se nos viene a la cabeza muchas cosas, expresiones que hoy podemos ordenar.

Decimos que sacramento es un misterio, es secreto, es oculto.- Es algo que tiene un mensaje oculto, es una fuerza oculta, es una bendición oculta, es algo invisible, es señal de una gracia de Dios. ¿Por qué? Porque Dios nos ha revelado que Él bendice de una forma especial -es un compromiso de Dios- pero la persona debe estar abierta para recibirla.



Hay que ubicar los sacramentos dentro de una visión más amplia.

Aquí nos sirve una palabra de San Agustín: "Sacramento es palabra de Dios en acción".

En cada sacramento Dios quiere entrar en contacto con nosotros.

Por eso podemos decir: "Sacramento es un signo visible del deseo que tiene Dios y de su compromiso de profundizar sus lazos con nosotros, de una manera más profunda".

El primer signo visible es la PALABRA. Y esa Palabra de Dios es expresión de su voluntad de entrar en contacto con nosotros, de modo que viene de muy atrás: ante todo la palabra creada que creó el universo y que va creciendo siempre el universo.

Y cuando vemos y miramos la belleza de la naturaleza, esa es una palabra para el que sabe escuchar –y es maravilloso como La Biblia ha expresado eso– "Dios dijo" hágase la luz; "Dios dijo" sepárense las aguas..., de modo que son palabras eficaces que expresan voluntad. Leamos Is. 55, 8-11.

La palabra es reveladora, es eficaz porque hace lo que dice, lo que expresa.

He aquí la confianza nuestra: Escucha la Palabra de Dios y confía en ella, hoy su Palabra es eficaz.

Esta Palabra también llama a algunos para una cosa y a otros

para otra cosa. Y nos encontramos con la historia de Salvación.

La historia de la Salvación es respuesta del hombre a la Palabra de Dios; tenemos a Abraham que sale de Urr, Moisés que saca al pueblo de Egipto. Ellos pusieron su confianza en Dios, en su Palabra: es lo que se llama FE.

Y así Abraham sale y se calcula que anduvo por los desiertos 10.000 km y Moisés, estuvo 40 años caminando por donde Dios lo guiaba.

De aquí que LA PALABRA reveladora-creadora es el Primer Sacramento Visible.

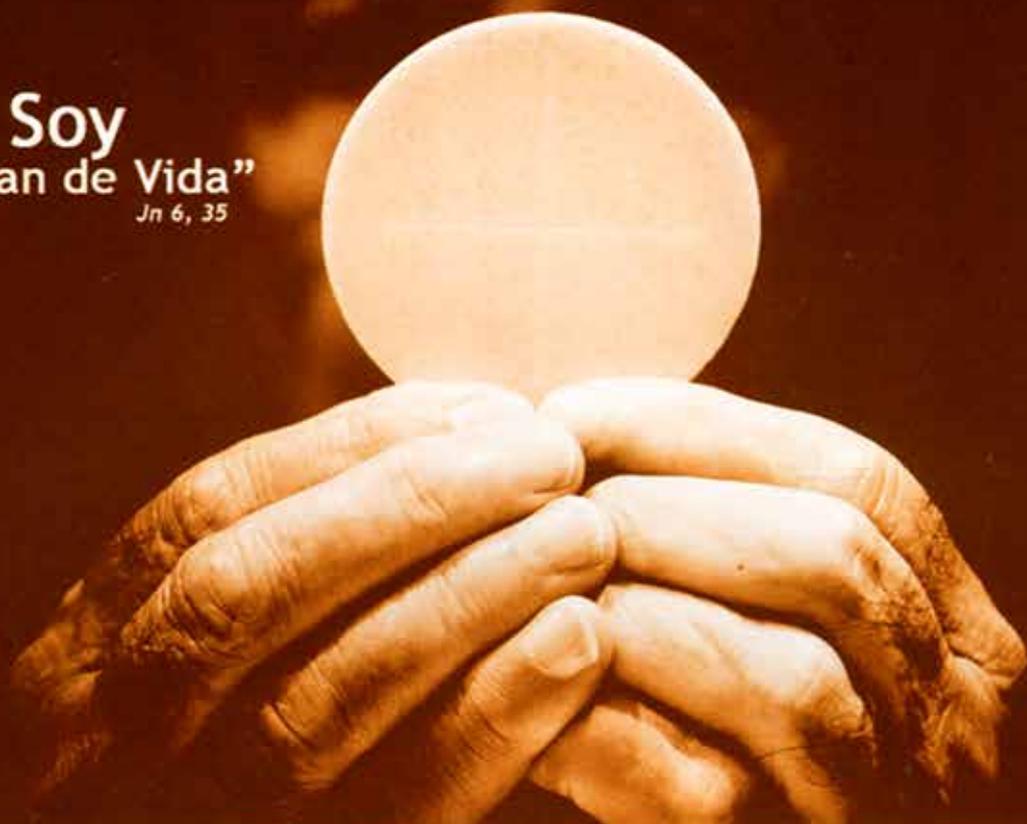
Y llegamos a Juan 1, 1-18. La palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. La Palabra era Dios.

Nos podemos preguntar "¿por qué?" Porque en Dios no hay partes. Dios es completamente simple. La voluntad de Dios es Dios y los designios de Dios son Dios.

Es Dios que se hace hombre para la salvación de todo el mundo; sabemos que la Palabra se hizo carne, habitó entre nosotros. Se hizo carne en las entrañas purísimas de la Virgen María y nació como todos nosotros –fue creciendo como todos crecemos– pero ese niño era la Palabra de Dios: Jesucristo y se llama el sacramento fundamental porque si toda la creación y toda la historia sagrada son signos visible de la voluntad de Dios, Jesucristo es mucho más signo visible de Dios;

“Yo Soy el Pan de Vida”

Jn 6, 35



en Jn 14, 9 dice: “el que me ve a mí, ve al Padre”.

Jesús es imagen del Padre Jesús es Dios con el Padre y el Espíritu Santo. Jesús es Dios encarnado y viviendo entre nosotros; luego, es sacramento, es signo visible del deseo de Dios y del compromiso de entrar en comunicación con nosotros.

La Palabra se hizo carne en Jesucristo y después, Jesús al comunicarnos su propio Espíritu nos comunica su vida; nos hace participar de su vida y esta participación del pueblo de Dios en la vida de Cristo es lo que se llama Iglesia.

Jesús es el tronco y nosotros los sarmientos pero formando un todo organizado y en este cuerpo hay distintos órganos, distintas funciones; cada cristiano participa de la misma vida pero cada uno tiene distintas funciones en el cuerpo.

A la Iglesia se le dice sacramento Primordial, es decir de Primer orden; antes que los siete sacramentos esta la Iglesia.

De la Iglesia y de Jesucristo a través de la Iglesia, vienen los siete sacramentos. El sacramento es un misterio, es algo oculto, algo que tiene una apariencia pero que encierra algo más profundo más oculto, de modo que son siete misterios. Pero no son misterios irreales.

Estos misterios son grandes para nosotros y nuestra vida, se vive en contacto y modificada por estos misterios. Y eso se llama FE, porque es tener confianza en estos misterios y jugárnosla por ellos.

Nunca olvidemos que Jesús prolonga su presencia visible en la Iglesia. Formamos parte de este cuerpo místico de Cristo porque estamos unidos en cada momento dado. Es el Espíritu Santo quien

nos une. A esta Iglesia están confiados la Escritura (palabra escrita y reveladora) y los sacramentos (palabras en Acción).

Los sacramentos son acciones de Jesús. Cada sacramento nos une con Jesús porque es un dedo índice que nos recuerda a Jesús.

Hagamos un recorrido:

- Jesús fue bautizado. El Bautismo de Juan el Bautista era un bautismo de penitencia y el de Jesús nos incorpora. Lc 3, 21-22.
- La Confirmación es un sacramento de plenitud del Espíritu y Jesús fue confirmado; bajó el Espíritu sobre El y fue encargado de la misión. Lc 4, 18-19.
- Jesús constituye la Eucaristía en la última cena: "hagan esto", es para el sacerdocio ministerial. Lc 22, 19-20.
- El perdón de los pecados: Jesús nos encarga perdonar. Mc 2, 5.
- La Santa Unción: Jesús se los da los apóstoles. Lc. 10,9; Mc. 6, 13.

- Jesús Santifica el Matrimonio; le da el verdadero sentido. Mt. 19, 1-12.

- Sacerdocio. Jn. 20, 21-22

Todos los sacramentos apuntan a Jesús histórico que vivió, creció y resucitó después de morir.

Los sacramentos son palabras que piden respuesta; nos invitan a un compromiso con Dios porque si recibimos una gracia debemos comprometernos con lo que recibimos.

Cada sacramento tiene un compromiso; por eso debemos tener responsabilidad; comprender a qué nos comprometemos.

Cada sacramento es una invitación a nuestra libertad, un compromiso con Jesús a cambiar y transformar nuestra vida.

Recordemos que el sacramento es un compromiso de Dios porque El nos da una gracia, el Espíritu Santo está actuando de una manera especial en nosotros.

Finalmente es un signo de celebración comunitaria: está entregada a la Iglesia. O

Primer Sacramento Visible

LA PALABRA
Reveladora
Creadora



Sacramento Fundamental
JESUCRISTO
Redentor Salvador



Sacramento Primordial
IGLESIA



7 Sacramentos

Comunicación en el matrimonio

16 consejos para evitar la crisis

ALETEIA

La crisis en el matrimonio puede originarse a veces por una deficiente comunicación. La crisis en sí misma supone una ruptura de la comunicación.

Esta ruptura se manifiesta de forma abierta cuando el trato y el diálogo dejan de existir, o puede aparecer de forma velada cuando se continúa la relación a base de monosílabos: sí, no, hola, chao...

En todo caso, lo que se pretende, es que estos momentos de desacuerdo conyugal (normales por otra parte en la convivencia matrimonial) sean transitorios y leves, gracias a la buena voluntad de los cónyuges.

A continuación, algunos consejos para mejorar la comunicación en el matrimonio:

1. **Tiempo de oro.** Dedícale tiempo al otro, pero no confundas la calidad con la cantidad.
2. **Salidas frecuentes.** Sal con tu cónyuge con alguna frecuencia. No te limites a "sacar" a tu mujer de casa, preocúpate de "salir con ella" a algo que le agrade.
3. **Oír y escuchar.** Cuando él/ella te hable, no te limites a oír; deja de trabajar, o deja el periódico a un lado, mírale a los ojos. Él o ella se enterará de que le escuchas.
4. **Como novios.** Mantén viva la ilusión del primer día de noviazgo. Conquistale a diario. Preocúpate de tu arreglo personal.





5. **Buenos recuerdos.** Recuerda con frecuencia los momentos felices compartidos por los dos.
6. **Sueños de enamorados.** Sueña como los enamorados; pero ten los pies en tierra como los esposos.
7. **De cara al futuro.** Haz planes de futuro que te ayuden a mejorar el presente.
8. **"No hay otro como tú".** Hazle sentir al otro como necesario en la relación conyugal. Busca su compañía. ◻
9. **La importancia de las celebraciones.** Recuerda las fechas importantes. Si las celebráis juntos, ¡mejor!
10. **"¡Ayúdame!".** Pide a tu cónyuge soluciones prácticas para tus problemas; puede ayudarte mucho y además servirá para unirles.
11. **Siempre alabanzas.** No le critiques ante las amistades, menos aún cuando no esté presente.
12. **"Es una sorpresa".** Sorpréndela con pequeños detalles inesperados: un regalo, una cena especial, una noticia agradable, unas flores, el vestido que le gusta.
13. **"Venía pensando en ti".** Búscales a él o a ella al llegar a casa. Le encantará saber que vienes pensando en él.
14. **Un beso al despedirse.** No olvides despedirte antes de salir. Un beso todos los días es una práctica muy recomendable.
15. **Con la verdad por delante.** Sé siempre sincero, pero no lo manifiestes de forma desagradable.
16. **"Quiero estar contigo".** Prefiere a tu cónyuge antes que a las amistades, demuéstraselo a menudo. ◻

Familia:

Sanando el árbol genealógico

Existen vínculos espirituales reales entre miembros de la familia, tan reales como los lazos biológicos y genéticos, que existen entre nosotros y nuestros hijos, y entre nosotros y nuestros antepasados.

Padre John Hampsch
adaptado por
Revista Pentecostés



Cada familia y antepasados –a excepción de Jesús, María y José– tiene tendencias que fueron o son negativas y necesitan ser purgadas. Puede ser una inclinación de la familia al egoísmo, la división, o el orgullo. Puede ser el ocultismo; puede ser una preocupación con el materialismo, puede ser la práctica de la mentira.

Cuando el pecado es intenso, afirma el padre John Hampsch, quien escribió un libro llamado “Sanar el árbol de la familia”, los efectos pueden ir más allá de tres o cuatro generaciones.

Cuanto mayor es el pecado, más oscuridad atraemos. También, asegura, podemos provocar a los espíritus demoníacos de un nivel superior.

Como la Biblia nos dice, hay poderes y principados. Ellos imitan la jerarquía de los ángeles (serafines, querubines, tronos, dominaciones, virtudes, potestades, principados, arcángeles y ángeles).

También hay familias de espíritus terrestres, aquellos que no se han ido. Estos son espíritus que se han unido a una persona, familia, cosas o lugares. Si alguien comete un asesinato, es una fuerza que

atrae a los demonios. Si hay un espíritu que fue adicto al sexo, las drogas o el alcohol, puede tratar de entrar a otra persona viva que sea indulgente en el exceso de alcohol o el sexo ilícito (con el fin de volver a experimentar).

Una participación en el ocultismo es una transgresión conocida que aumenta en gran medida la infestación espiritual.

Cuando una persona invoca a los espíritus de los muertos –o peor, se involucra con la magia negra, la brujería, el satanismo– las fuerzas oscuras se congregan.

El Padre Hampsch ha informado que todos los “objetos que han sido utilizados para actividades ocultistas o espiritistas deben ser destruidos, porque tienden a atraer a los malos espíritus”, como amuletos y símbolos astrológicos.

Se nos dice en Levítico 19:31 que los recursos de los espíritus de los muertos o los magos nos “contaminan” a nosotros – y esto contamina nuestros linajes.

Dice el Padre Robert De Grandis: “cuando estamos alrededor de las cosas de lo oculto, ya se trata de libros, signos, símbolos, o incluso núcleo duro de la música

rock, ello contamina el espíritu”.

De este modo, los espíritus pueden reunirse alrededor de una persona. Y cuando una persona muere, los espíritus buscan otro hospedaje y a menudo optan por el que está más cerca o es un punto débil en el árbol familiar.

El mal que se ha acumulado a través de las generaciones se puede concentrar en torno en un “punto imán”, abriendo un conducto oscuro. El resultado puede ser la desgracia no sólo para la persona, sino también para aquellos alrededor de la persona: enfermedad, accidentes, mala suerte. Una persona puede tener un pequeño tren de espíritus acompañándolo. Cuando llega a través del árbol de la familia, puede ser derrotado sólo a través de la humildad.

La psiquiatría convalida este criterio

Healing the Family Tree (Sanando el Árbol Familiar) es un libro innovador del psiquiatra británico Kenneth McCall.

Al madurar estudió para ejercer la medicina y se especializó en psiquiatría. Él descubrió que



algunos pacientes psiquiátricos incurables tenían, como parte de su problema, muertes no resueltas dentro de su círculo familiar.

Él experimentó con una nueva terapia en la que se invitaba al pastor o rabino del paciente a llevar a cabo un servicio funeral para el pariente muerto. En muchos casos, se encontró con una notable mejora en su paciente y en el libro cuenta historias sorprendentes de algunas recuperaciones completas notables.

Él llegó a descubrir que a veces el problema en la historia de la familia no era simplemente una muerte sin resolver, sino un trauma no resuelto, y el problema de la adicción o incluso una maldición oculta que había sido colocada en la familia.

La teoría de McCall es que, en algunos casos de trastorno emocional o mental, también hay una dimensión espiritual.

Como protestante, McCall simplemente empezó a tener servicios funerarios para los muertos con el fin de ayudar a los vivos a encontrar sanación y reconciliación. Entonces, McCall comenzó a descubrir la tradición católica de orar por los muertos, habló a un católico que le explicó la lógica detrás de las misas de réquiem —misas por el descanso del alma del difunto. McCall descubrió la fe

católica en el purgatorio y comenzó a entender que siempre ha sido parte de la enseñanza católica que se podía orar por los muertos, y que las oraciones ofrecidas por ellos especialmente las oraciones de la Misa— les ayudarían en su viaje y a reconciliarse. El gran descubrimiento de McCall es que esta práctica tradicional católica no sólo es beneficiosa para los muertos, sino también para los vivos.

Esta es la razón por la que algunos sacerdotes católicos alienan las costumbres tradicionales de ofrecer misas por nuestros muertos, encendiendo velas y diciendo una oración por los muertos y asegurándose de que ofrecemos misas funerarias apropiadas para los muertos.

Esta práctica es beneficiosa porque existen vínculos espirituales reales entre miembros de la familia, tan reales como los lazos biológicos y genéticos que existen entre nosotros y nuestros hijos, y entre nosotros y nuestros antepasados.

Algunos dicen que "el tiempo cura todas las heridas". Esto no es cierto. Cristo cura todas las heridas. Si hay pecado persistente en la familia: trauma, adicción, violencia o muerte sin resolver, tiene que ser tratado a través de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía. Esto debe ser

lo más natural para los católicos como ir al médico cuando algo está mal físicamente.

Por supuesto, en el ministerio de sanación cristiana no se buscan respuestas mágicas o respuestas instantáneas. A veces hay respuestas notables, aparentemente milagrosas. Más a menudo la curación es gradual, profunda y real.

En el ámbito de los problemas emocionales, mentales y relacionales, la dimensión espiritual es a menudo sólo un factor en una complicada red de problemas. Cada uno tiene que ser desmontado cuidadosa y gradualmente para la sanación total de su mente, cuerpo y espíritu.

Esto debe llevarse a cabo dentro de una comunidad que se preocupa de la fe, con una sólida disciplina de oración y la orientación profesional, en el ministerio de día a día y la disciplina de la oración.

Si tienes problemas familiares del pasado lléalos a la confesión, lléalos a misa, ofrece misas por el eterno descanso de las almas de tus seres queridos. Recuerda en cada misa orar por tus muertos. Traerá salud a tu familia, sanación, y te acercará a la vida abundante que Cristo promete.

Pero también hay oraciones de liberación que se pueden usar en la intimidad de la familia o en privado. O





ORACIÓN DE LIBERACIÓN

Francis MacNutt

"Señor Jesús, revélame suavemente, por medio del Espíritu Santo, las formas en que yo pueda estar viviendo ciertos patrones de debilidad hereditaria o pecado". [Aquí esperar a ver lo que usted recibe en la oración].

"Ahora, Jesús, si existe alguna predisposición en mí (el alcoholismo, la lujuria, etcétera) que ha llegado hasta mí a través de mis ancestros, te pido a través de tu poder hacerme libre.

"Envía tu Espíritu Santo, y por el poder de tu Espíritu y por la espada del Espíritu, libérame de esa disposición a [aquí el nombre]".

"De cualquier pecado que yo o mis antepasados hayamos cometido en este sentido, te pido perdón, Señor".

"En el Nombre de Jesucristo y por su preciosa sangre, hazme libre, Padre celestial".

"Y ahora, Señor Jesús, en lugar de esta debilidad, lléname con la fuerza de tu Espíritu, lléname de tu espíritu de [auto-control, coraje, sobriedad o cualquier regalo que contrarreste la debilidad que tengo]".

"Y Señor, te pido también que liberes a mis hijos de cualquier disposición perjudicial que puedan haber heredado de mí o de mis antepasados".

Amén.

Unidos por el amor del Señor en la Renovación Católica en el Espíritu Santo

Sylvia Álvarez Ramírez

Introducción

Hermanos y hermanas: cuando por la gracia de Dios empecé a participar en nuestra Renovación Católica en el Espíritu Santo, lo primero que aprendí a través del Padre Agustín Sánchez (de feliz memoria) y demás sacerdotes y hermanos que daban enseñanzas, fue que los Grupos de Oración son una "escuela de amor", que son grupos de unión entre los hermanos y que Dios quiere que tengamos, cada vez, más unión y más amor para que esto se haga vida en nosotros. Aprendí que somos portadores de la Gracia de Dios y que eso tenemos que irlo viviendo en plenitud en todo momento y circunstancias de nuestra vida; que si se detectan fallas como puede ser, falta de aceptación a los hermanos en cualquier nivel de servicio a que Dios los haya llamado, se debe preguntar al Señor en oración y tratar de escucharlo a Él: ¿por qué hay falta de amor hacia los hermanos, como división, desunión?, ¿hay pobreza de oración y de alabanza a Jesús?, ¿hay poco interés en los hermanos?, ¿hay falta de enseñanzas sobre la unidad del Cuerpo de Cristo?, ¿hay falta de escucha de la Palabra de Dios?, ¿por qué no hay coherencia entre lo que aprendemos en el Grupo de Oración y lo que practicamos?, ¿hay falta de perdón en los her-

manos?, ¿hay heridas emocionales en las personas?, ¿qué trabas están impidiendo que sigamos las inspiraciones del Espíritu de Dios sobre la unidad del Cuerpo de Cristo, como es la aceptación de todos los hermanos al servicio al que el Señor los ha llamado a prestar en la Renovación?

Todas las interrogantes mencionadas contienen impedimentos que, si existieran, es necesario superarlos o corregirlos para que se pueda crecer en el Señor y experimentar la presencia viva del Espíritu Santo.

Al respecto, la Palabra de Dios nos dice: "el que no ama no conoce a Dios" (1Jn 4,20); "el que vive en el amor, vive en Dios y Dios vive en él" (1Jn 4,7 y 16); "si yo no tengo amor, yo nada soy" (1Cor 13, 2). Este amor al prójimo que nos pide el Señor, no es tan fácil de vivir pero, sepamos que los que tratan de amar así, serán llamados hijos de Dios (Mt 5, 45).

El grupo de oración "Escuela de amor"

La Palabra del Señor nos dice:

"La comunidad de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma" (Hech 4, 32); también el Señor nos enseña diciéndonos: "no busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás. Tengan

unos con otros los mismos sentimientos que estuvieron en Cristo Jesús" (Fil 2, 4-5).

Dios creó la Renovación Carismática Católica con sus Grupos de Oración para que vivamos algo maravilloso: el Amor de Dios, la alabanza, la glorificación y agradecimiento a Él, haciendo vida en nosotros el amor a nuestros (as) hermanos (as), nuestro prójimo.

Recordemos que es Jesús, a través de nosotros, el que quiere dar amor a sus hijos. Por eso, en los Grupos de Oración los hermanos tienen que sentirse amados por los demás.

Debido a su importancia recordamos a continuación algunos aspectos que han de ser vividos en los Grupos de Oración:

Dar a conocer a Cristo vivo y su Amor infinito por sus hijos; acoger a todos los hermanos con cariño y aceptarlos como son; atender a sus necesidades en todo cuanto esté a nuestro alcance; decir las cosas con mucha prudencia y amor; estimular a participar; evitar toda intransigencia y egoísmo; vivir la fidelidad entre los hermanos; saber escuchar; destacar lo bueno que los hermanos tienen; cuando encontremos que algún servicio está mal hecho ir a la persona con Amor, jamás con prepotencia, y darle ideas sobre la manera de hacerlo, sin hacer críticas destruc-



Pidamos con fervor y confianza la presencia del Señor y la constante unción del Santo Espíritu, olvidándonos de nosotros mismos, para ser un canal de amor al servicio de los hermanos.

tivas; no descalificar a nadie; ser signos de unidad y fidelidad entre los hermanos; acrecentar la fe en ellos; desterrar todo comentario y crítica negativa; nunca enjuiciar al hermano; dar testimonio de unidad. Si hay divisiones o no aceptación de alguien, no estamos dando testimonio del Amor que Jesús nos pide.

En cuanto a los Servidores, no somos los que mandamos ni los que imponemos; por amor se sirve, no para ser importantes. La autoridad del Servidor es, como lo dice su nombre, de servicio y acompañamiento a los hermanos, no de dominio. En la Renovación, todos somos pastores y servidores, y nuestra responsabilidad es ante Dios, pues es una autoridad de Amor.

Los Servidores contraemos una gran responsabilidad: cuidar lo que Dios hace, protegerlo y hacerlo crecer donde nosotros estemos.

Como Servidores tenemos que ser "manos" de Jesús y de María. Tengamos una confianza total en la Santísima Virgen María; el Verbo mismo se confió a Ella en su vientre materno.

Si existieran aspectos negativos, como son: la división entre los hermanos, la no aceptación de alguno o de los servicios a los que han sido llamados por la Renovación, gran dificultad para llegar a

acuerdos u otras fallas, que están impidiendo la formación del Cuerpo que somos llamados a formar, estamos en presencia de situaciones que impedirán el reinado de Jesús en el grupo y la conducción del Santo Espíritu. Así también impedirán que el grupo crezca en el Señor, en oración y en alabanza. Por eso éstas tienen que ser superadas con urgencia.

¿Qué hemos de hacer?

El Señor nos dice en su Palabra: "os pido algo que colmará mi alegría: tened un mismo amor, un mismo espíritu, un mismo sentir" (Fil 2,2).

La Palabra de Dios es Su Voluntad directa para nosotros, para que dirijamos siempre hacia Él nuestra vida. Tenemos que ser servidores de la Palabra de Dios; ella es siempre de Amor. Hemos de tratar que se quede en nuestro corazón para llevarla a la acción sin tardanza.

Jesús se maravilla cuando los hermanos se aceptan y se aman y los premia con su Gracia; podemos tener muchos conocimientos, pero si no ponemos en práctica el amor fraterno, nada somos.

No hay otro camino que el del Amor, y por eso seamos nosotros los primeros en darlo al hermano; no esperemos que sea él quien primero lo dé a nosotros. Esta-

mos llamados a dar testimonio del amor a Dios y a los hermanos. Tomemos en cuenta que en la vida cristiana no hay testimonio sin amor; puede haber muchas palabras, pero si no hay amor, no hay nada. Por eso, el Señor quiere que seamos maduros en el amor.

Cuando se está discutiendo algo en las diferentes instancias y se atisba que vendrá división entre los hermanos, hagamos silencio, callémonos nosotros y oremos para poder escuchar al Señor. El silencio es indispensable para escucharlo a Él y captar las mociones del Espíritu Santo (Ro 8,29).

Ante toda desavenencia, desunión o dificultad para ponerse de acuerdo, orar con gran fe y discernir cuál es la voluntad de Dios; conversar en paz hasta conseguir la superación de esas deficiencias, sin divisiones entre los hermanos, y pedir la conducción del Espíritu Santo que está siempre disponible cuando acudimos a Él en oración.

Pidamos con fervor y confianza la presencia del Señor y la constante unción del Santo Espíritu, olvidándonos de nosotros mismos, para ser un canal de amor al servicio de los hermanos.

A veces nosotros hablamos mucho, opinamos demasiado y no hemos aprendido a silenciar-nos para captar los deseos del Señor y la conducción del Espíritu.

Recordemos que es Jesús, a través de nosotros, el que quiere dar amor a sus hijos. Por eso, en los Grupos de Oración los hermanos tienen que sentirse amados por los demás.

El hecho de ser dóciles al Espíritu de Dios lleva a ser manso y humilde; el que es manso no tiene agresividad y si ésta surgiera se debe manejar a la luz del Espíritu Santo. Tenemos que actuar con mansedumbre; no querer imponer nuestras ideas.

Al hermano tenemos que decirle las cosas sin que se sienta culpado ni juzgado, no dejarlo sin esperanza, sino infundirle confianza en el Señor aunque sea muy grande su pecado.

Digamos siempre No a la división; vamos hacia adelante, pero con unidad. Mal podríamos trabajar en nuestra amada Iglesia Católica si estuviéramos divididos. Si esa fuera la situación ¡cuidado! porque una casa dividida, no se sostiene.

El orgullo y el egoísmo nos pueden llevar a la división, pues con ellos estamos centrados en nosotros y no en el Señor; apartémoslos de nuestra vida para siempre, nos hacen mucho mal. El remedio del orgullo es la humildad; ella sana de las rivalidades, de los odios y de la falta de aceptación a las personas. Pidamos en oración al Señor ser a semejanza de nuestra Madre María Santísima que sabe obedecer, sabe acatar, actuar siempre haciendo la voluntad del Señor e instaurar el Reino de Dios en nosotros.

En la oración comunitaria, lo mismo que en las reuniones de Servidores, pedimos en oración con fe y confianza la presencia del Señor y la conducción del Espíritu

Santo, y así empieza una unión de corazones, de mentes y espíritus, unidos por el Espíritu Divino. Tenemos que olvidarnos de nosotros mismos para ser un canal de amor al servicio de los hermanos.

Dirijámonos a Jesús diciéndole: "mis malas actitudes se irán de mí si te sigo a Ti Señor; ya no caeré en divisiones con mis hermanos, ya no querré imponer mis ideas ni rehuir el trabajo en equipo con ellos".

Hermanos (as), quien aprendió a estar en presencia viva de Dios ya nada lo perturba, nada lo confunde ni lo amarga, ni lo derriba; no cae en divisiones, en críticas destructivas ni en murmuraciones. El (lla) que se sostiene en Cristo, si pasa por situaciones de violencia, no deja la división entre los hermanos, sino que deja una huella de paz, de unión y de amor.

Consideremos que: para el cristiano, la oración es un contacto o relación personal con Dios.

La persona busca una actitud de diálogo profundo con el Señor escuchándolo a Él.

La oración se sustenta en el amor que Dios nos tiene, no en lo que yo sienta.

Al orar unidos, oración comunitaria, ella tiene mucha más fuerza ya que hay un cuerpo que ora unido por el Espíritu Santo.

Frutos del amor de Dios

Toda la Renovación Católica en el Espíritu Santo ha de trabajar siempre en unidad, como fruto

del Amor de Dios en los distintos niveles de su organización, constituyendo así todos los hermanos, el "Cuerpo de Cristo" que todas las comunidades estamos llamadas a formar. Hacer nuestra la Palabra de Dios que nos dice: "yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, pero sin mí no pueden hacer nada" (Jn 15, 5).

El Señor nos pide perseverar en la unidad fraterna (Hech-2, 42), para esto es recomendable que trabajen en equipo los hermanos(as) Servidores de toda las regiones de nuestro país, sin excluir a ninguna ni excluirse por sí misma, unidas y coordinadas por quien ejerce el cargo de Servidor (a) Nacional, quien ha sido electa en su oportunidad, en discernimiento y oración por Servidores del país. Trabajar en comunidad por el Reino del Señor, unidos por su Amor y bendecidos por Él. Si alguna región, provincia o zona quisiera excluirse de éste cuerpo, esto ha de ser corregido para honra y gloria del Señor. Escuchemos su Palabra que nos dice: "colmen mi alegría, poniéndose de acuerdo, estando unidos en el amor, con una misma alma y un mismo proyecto. No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo" (Fil 2, 2-3).

Mientras mayor Amor y unión haya, mejor formamos el Cuerpo de Cristo, y así los grupos crecerán más en el Señor, en oración, alabanza y mayor deseo de servir a los hermanos. ☺

Quiero comenzar partiendo de una afirmación, a mi modo de ver, muy importante y es que la oración es un carisma. ¿Por qué se habla tanto de la oración y a veces se ora tan poco? Porque no se tiene el mismo carisma. Cuando conocí la Renovación Carismática en el año 1992, la primera ense-

Recordemos la frase tan conocida de K. Rahner, en la que afirma que el cristiano del siglo XXI será místico o no será. Hoy más que nunca se hace urgente promover la oración y hacer de ella una experiencia normal y cotidiana. Sin duda se trata de una de las tareas más importantes para el futuro de la iglesia. Sabemos que hay religiones sin ritos, ni libros sagrados, ni instituciones jerárquicas; pero es interesante constatar que no hay religión sin oración. En la sagrada Escritura, orar es la respiración normal de Israel. El concilio Vaticano II en la constitución *Gaudium et Spes* n. 19 expresa que la razón más alta de la dignidad humana consiste en nuestra vocación a la comunión con Dios, y la oración es un camino privilegiado, pues es el latido universal del corazón y una oxigenación de trascendencia. En nuestra cultura tan marcada por el secularismo y el cientificismo empirista se ha perdido muchísimo la capacidad contemplativa. Hacen falta hoy en la Iglesia experiencias profundas de Dios, pasar de un cristianismo pragmático y funcional a un cristianismo de vivencias místicas en un mundo espiritualmente anémico.

Recordemos que en la oración se juntan la verdad de la búsqueda, la bondad del corazón y la belleza de la adoración. A orar se aprende orando. "Venga de donde viniera, la oración siempre procede del Espíritu Santo" afirmaba Santo Tomás. Toda oración humana auténtica es asumida por Cristo y elevada al Padre en el Único Espíritu. Sobre la oración afirmaba santa Teresita del Niño Jesús: "Un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor, tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría". Repasemos también la definición clásica tomada de Juan

P. José Camilo Arbeláez M.

EL CARISMA DE LA ORACIÓN



ñanza que recibí fue precisamente acerca de la oración, a cargo de Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, Obispo de la Diócesis de Sonsón-Rionegro. Él insistía muchísimo en el carisma de la oración y en la necesidad de orar en el Espíritu. Recuerdo que nos decía que el movimiento de la Renovación en el Espíritu Santo estaba profundizando en esta acción del Espíritu en la oración personal y comunitaria y que estaba experimentando su eficacia, porque sus miembros ya no quieren orar sino bajo la guía del Paráclito.

Nos compartía lo que estaba descubriendo en el campo de la oración y de la contemplación infusa cuando permitimos que el dulce huésped del alma ore en nosotros. Él nos invitaba a dejarnos llevar dócilmente por el Espíritu, dejar que Él pusiera en nosotros la oración en sus diversas formas. En ese momento estaba comenzando mi tercer año de seminario, y si bien era muy fiel a la oración litúrgica y silenciosa, comencé a intuir una gran riqueza en este tipo de oración en el Espíritu que se manifestaba mediante la oración en lenguas. Era algo tan melodioso, armónico, dulce, angelical.

Sobre la oración afirmaba santa Teresita del Niño Jesús: "Un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor, tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría"

Necesitamos descubrir el mundo de la intimidad con Dios mediante la oración. Ocurre igual en el amor humano: sin tiempos de intimidad, el amor no toca el corazón, y la vida no se centra en la relación.

Damasceno: "La oración es la elevación del alma hacia Dios". Conscientes de la riqueza de nuestra vocación no podemos hacer otra cosa que orar. La oración es mediación para la relación de intimidad; y sin intimidad, la relación se deteriora.

Necesitamos descubrir el mundo de la intimidad con Dios mediante la oración. Ocurre igual en el amor humano: sin tiempos de intimidad, el amor no toca el corazón, y la vida no se centra en la relación.

En la oración descubro que voy santificando el tiempo, lo voy transfigurando. Cuando no tengo tiempo para orar, estoy eludiendo la responsabilidad de mi vida de fe, la cual requiere una interioridad profunda. Dedicar tiempo a algo es dedicar la vida, lo que ocupa mi tiempo es lo que hace mi vida. Insertar la oración en el ritmo y en el estilo de vida es cuidar de mi interioridad, en donde se sostiene el obrar. Cuidar mi actuar para la salud de un vivir ético se traduce en cuidar la oración. Silenciosa como la vida profunda, nuestra vida entera se va transformando en oración, unificando la fe y la vida en torno al valor absoluto que es Dios. San Alfonso de Liguori dijo en una ocasión: "Repito y repetiré siempre, mientras tengamos vida, toda nuestra salvación depende de la oración".

Poco a poco nuestra vida de fe nos va conduciendo hacia la calidad de una relación insospechada con Dios. La sabiduría cristiana nos enseña que debemos centrarnos desde el principio en la relación con Dios. Ser fieles a la oración como mediación privilegiada en dicha relación, para poder así dejarle a Dios las riendas de nuestra transformación. No es extraño que Santa Teresa repita una y otra vez que hay que entrar en la oración "con determinación", lo cual

exige disciplina, pero mucho más, motivación, sintiendo que nuestro corazón está atraído por la relación con Dios. La primera fase en el proceso de interiorización se llama iniciación, en donde se da una relación con Dios con despliegue de afectividad. La segunda fase se llama fundamentación, en donde la oración se percibe como don de Dios y suscita obediencia de fe. Se deja al Espíritu Santo las riendas de la oración y se va dando la cristificación. Llenos del Espíritu, dediquemos tiempos prolongados a la oración, pues estaremos marcados por la nostalgia del amor absoluto.

La oración de Jesús

Me parece de vital importancia dar una mirada rápida a la oración de Jesús. Me llama muchísimo la atención constatar como Jesús dedicaba prácticamente todo su tiempo a orar. Los evangelistas nos dicen que Jesús se retiraba a orar. También nosotros como discípulos de Jesús hemos de vivir la oración como Jesús. No es la oración del otro polo de la misión, sino la parte esencial de la misma. Jesús no era uno que siempre predicaba y de vez en cuando oraba, sino que siempre oraba y de vez en cuando obraba signos maravillosos. La oración no es un episodio más en la vida del maestro, sino una dimensión constante. Para profundizar en este tema nos serviremos del evangelista san Lucas, el cual da amplitud y peculiaridad a la dimensión oracional del mensaje evangélico. Ningún otro evangelista ha dado tanto relieve y ha presentado de tantos modos el aspecto y el contenido oracional del mensaje de Cristo a la Iglesia, con lo cual se le ha llamado el evangelio de la oración. La oración es el lema de la vida de Jesús y de su actuar "Acostumbra a retirarse a orar a lugares solitarios" (Lc 5,16).

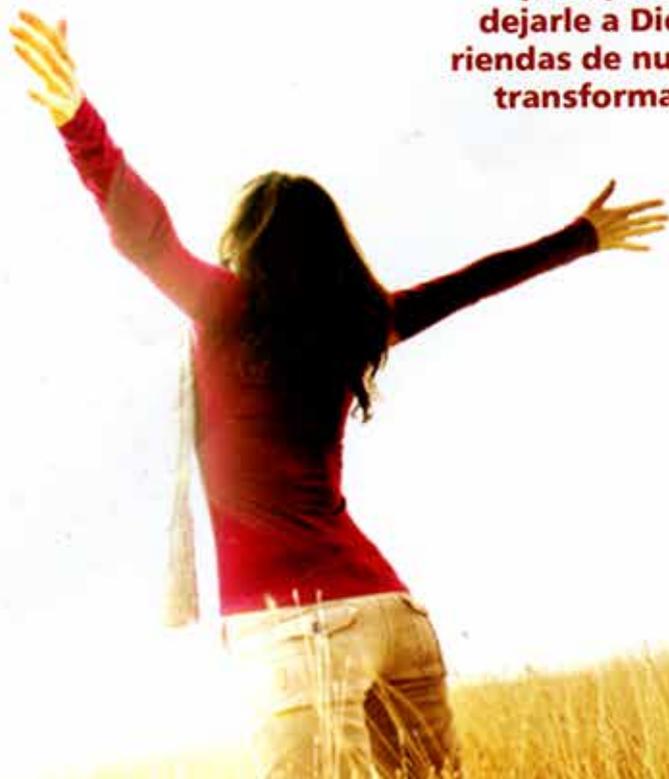
En el bautismo de Jesús, estando en oración, se abrieron los cielos y estalla una teofanía en la que Jesús, por boca de su Padre, queda constituido Mesías y Profeta. Lucas pone especial relieve en el hecho de que, mientras ora Jesús, recibe la investidura Mesianica de parte de su Padre. Con ello nos enseña que es necesario ponerse en oración para recibir la misión de Dios en el Espíritu Santo. La oración es para Lucas el "lugar" de la revelación de Dios y de la donación del Espíritu Santo. Los apóstoles perseveran en la oración en el cenáculo con María, esperando la venida del Espíritu Santo, que viene de repente estando todos juntos (Hech 1,14 y 2,1); los fieles ante las persecuciones, prorrumpieron en una fuerte oración y después de ello, tembló el lugar y todos fueron llenos del Espíritu Santo (Hech 4,31); Pablo, estando en oración, recibe la revelación de Dios y misión apostólica (Hech 9,11; Gal 1,17); Pedro recibe la visión de la universalidad del evangelio mientras ora (Hech 10,9).

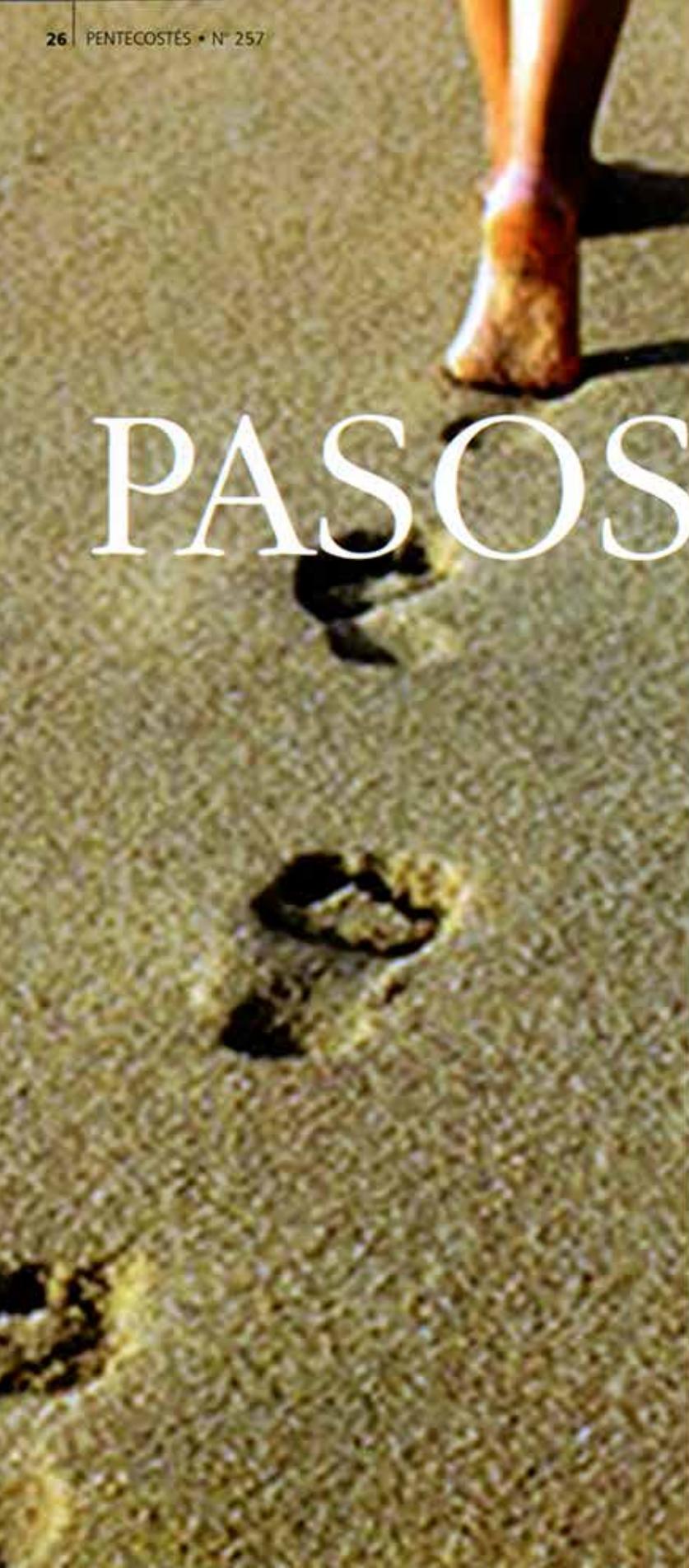
Al igual que el relato del Bautismo, en el relato de la transfiguración, aparece la singularidad de Lucas, al unir la teofanía del Tabor con la oración. Mientras los otros dos sinópticos no mencionan para nada la oración en el relato, Lucas afirma expresamente que Jesús subió al monte para orar y que mientras oraba tiene lugar el milagro de la transfiguración y se desarrolla la teofanía en el cielo: se oye la voz del Padre que le proclama su Hijo y profeta: escuchadle. De nuevo la investidura mesiánica y profética se realiza en un clima de oración para enseñarnos que en ese clima, en esa atmósfera de oración, de trato de amor con Dios, es donde Él se comunica y se revela. No se pueden esperar comunicaciones ni investiduras divinas si no se pone uno en oración, porque estas comunicacio-

nes se producen mientras se ora, sin oración no hay manifestación de Dios.

Otro momento importante en la vida de Jesús- Maestro es la elección de sus apóstoles. Continuadores de la misión que el Padre ha encomendado al Hijo, sólo Lucas menciona la oración de Cristo en este momento: "subió a una montaña para orar y estaba pasando la noche en la oración de Dios" (Lc 6,12). Es la oración el trato filial con su Padre, prolongado durante toda la noche, en la que éste le hace ver, le da a entender a quienes va a elegir. Es una elección discernida en la oración. La vocación y el llamado de los Doce nacen de la oración de Jesús. La elección de Matías para el Colegio apostólico se hace después de una oración de los hermanos: orando, dijeron (Hech 1,15-26). La elección de los siete diáconos hecha por los hermanos se confirma por los apóstoles que, orando, les impusieron las manos (Hech 6,1.6). La selección de Pablo y Bernabé para la obra a la que el Señor les llamaba se hace después de orar y ayunar (Hech 13, 1-3). ◯

Poco a poco nuestra vida de fe nos va conduciendo hacia la calidad de una relación insospechada con Dios. La sabiduría cristiana nos enseña que debemos centrarnos desde el principio en la relación con Dios. Ser fieles a la oración como mediación privilegiada en dicha relación, para poder así dejarle a Dios las riendas de nuestra transformación.





PASOS DE

El perdón

Muchas veces se tienen falsas imágenes del perdón que llevan a no perdonar. El perdón es un regalo que Dios nos hace para que nuestro corazón pueda tener paz y llegar a El con cristalino amor.

Muchas veces tenemos rencores que son producto de las faltas de amor que hemos sufrido; nuestro corazón se siente desgarrado por ello.

Para sanar de las heridas hay que acercarse al que puede curarlas, lo puede hacer en el plano físico y en el espiritual. El rencor es perjudicial para nuestro espíritu, desalienta, ata al ofensor y no deja descansar en paz. El verdadero remedio contra el rencor es el perdonar.

El que perdona recibe en su espíritu una especie de bálsamo que cicatriza sus heridas espirituales. Entre más cercanos son los perdones que no quiero realizar, por ejemplo a los padres, hermanos, hijos, producen más sufrimientos. Las faltas de perdón se dan en todos los ámbitos, y no sólo en familia, también en el trabajo, colegio, parroquia, amigos, etc...

En el camino espiritual es necesario recorrer el amor a Dios a través de algunos pasos, que no son los únicos: la Oración, Alabanza, Conversión, Perdón, Sanación, Fidelidad y Santidad. Este es un resumen de algunos de estos temas.

AMOR

Francisco Veloz

Al hacer un acto de perdón se abre el corazón a la sanación interior, se entra en un proceso de apertura al amor de Dios; quien no perdona se cierra a su propia sanación. Por este motivo, el perdón es necesario para la vida del espíritu. Quien perdona comienza un proceso de apertura al amor.

Perdonar es difícil porque nuestra naturaleza es rebelde, sin embargo, el perdón es una necesidad evidente para el alma que quiere entrar en la paz de Dios. Hay una falsa imagen de lo que es el perdón, lo confundimos con debilidad o cobardía; al contrario, es para los valientes que son capaces de reconocer sus propios errores.

Preguntémonos qué debemos perdonar o a quienes, la respuesta es muy sencilla a todos los que nos han hecho algún daño, a las circunstancias en que se han producido, a nosotros mismos y a las falsas imágenes que tenemos de Dios. No nos veamos sólo como víctimas, pues muchas veces somos nosotros los que hacemos daño y somos nosotros los necesitados de que nos perdonen.

La falta de perdón puede llevarnos a una agresividad no controlada en contra de los demás; si no podemos agredirlos, sin saberlo, lo hacemos con nosotros mismos, físicamente padeceremos de dolores transformándose el problema en una enfermedad psicosomática, por ejemplo, dolor de cabeza, úlceras, colon irritable y otras. Sin embargo, aquellos que tienen estas enfermedades no necesariamente es porque deban perdonar algo.

La sanación

Dios nos quiere sanos en cuerpo, alma y espíritu. Muchas veces estamos enfermos en alguno de estos ámbitos o en todos. El querer del Señor es que seamos personas felices llenos de amor. Dios puede sanar todo lo que Él desea cuando es para su mayor gloria.

El proceso de sanación de las heridas y traumas que nos afectan es largo y normalmente doloroso. Es muy dificultoso desprendernos de las causas que nos han acompañado en nuestra vida, por ejemplo, el amor exagerado a sí mismo que nos lleva al egoísmo; los odios

a que nos cuesta renunciar porque son como nuestros juguetes favoritos; las devociones que en vez de centrarnos en Dios nos centran en nuestros deseos; los miedos y oscuridades espirituales e incluso físicas; los celos enfermizos y los amores exagerados.

El Señor puede y quiere sanar todo lo que está preparado para ello sin embargo, todo depende de su plan salvador que Él aprovecha tanto en la enfermedad como en los que están sanos. A veces nosotros le pedimos una sanación determinada según nuestro criterio y nos quejamos porque no hemos sido oídos. Sin embargo, el Señor sana lo que Él cree que es mejor y no lo que nosotros necesariamente deseamos.

No se trata tampoco de que tengamos mucha o poca fe, Él hace todo según el criterio de Dios que no es como el nuestro. No entendamos que no debemos pedir porque el mismo nos dice que pidamos, sin embargo abandonémonos a su querer pues Él sabe lo que más nos conviene. ◉

Encuéstrate con Jesús en la oración

Felipe Aquino

La oración es para el alma lo que el aire es para el cuerpo. Un alma que no reza es una alma que no respira ni tiene vida. Todas las deficiencias espirituales, las miserias y todas las fallas, todas nuestras caídas y pasos fuera del camino correcto, todo esto tiene solo un motivo: falta de constancia en la oración.

Encuéstrate con Jesús en lo íntimo de tu alma, en oración, en cualquier tiempo y lugar, eres tú quien marca la hora y el lugar para hablar con Jesús. Puede ser en tu cuarto, en tu auto, en la micro, en la oficina de trabajo, puede ser en la Iglesia. El mejor lugar es frente al Sagrario porque ahí está Él en cuerpo, alma y divinidad, como víctima ofrecida en sacrificio permanente por amor a cada uno de nosotros. Ahí Él es todo tuyo, está a tu disposición para oírte, abrazarte, enjugar tus lágrimas y fortalecer tu corazón. Ahí Él te espera, vivo y resucitado.

Habla con Jesús con tus palabras, con tus lágrimas, o si es el caso con tu silencio, pero no dejes de encontrarte con Él por la oración. Sin oración es imposible caminar en la fe y hacer la voluntad de Dios. Ella es nuestra fuerza. Jesús nos manda "orar siempre sin jamás dejar de hacerlo" (Lc 18,1), y San Pablo nos recomienda: "Orar sin cesar" (1 Tes 5, 17).

Esto quiere decir vivir en estado de oración, con el alma siempre sintonizada en Dios; quiera

estés manejando, lavando ropa, limpiando la casa, descansando. Él está contigo y en ti, recuérdalo siempre.

La oración es para el alma lo que el aire es para el cuerpo. Un alma que no reza es una alma que no respira ni tiene vida. Jesús fue muy claro con los Apóstoles y también contigo: "sin mí, nada pueden" (Jn 15,5).

La oración puede cambiar todas las cosas, el Ángel Gabriel le dijo a María: "Para Dios nada es imposible" (Lc 1,37); "Todo es posible al que cree" (Mc 9,23), nos garantizó el Señor. Y más: "Pidan y se les dará" (Lc 11,9); "Todo lo que pidan en oración, crean que lo habéis recibido y se les dará" (Mc 11,24).

Ser firmes en la oración recomienda San Pablo con insistencia: "oren en todo tiempo" (Ef 6,18); "perseverad en la oración" (Col 4,2); "orad siempre y en todo lugar" (1 Tim 2,8); "Antes que nada recomiendo que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias por todos los hombres" (1 Tim 2,1); San Pedro

nos pide: "Lanzad en Dios todas vuestras preocupaciones porque El cuida de ustedes" (1 Pe 5,7). Es por la oración que lanzamos en Dios nuestras preocupaciones pero con fe y confianza.

Jesús oraba constantemente, "Él acostumbraba retirarse a lugares solitarios para orar" (Lc 5,15-16), relata San Lucas.

Todo puede ser cambiado por la oración. Todas las deficiencias espirituales, las miserias y todas las fallas, todas nuestras caídas y pasos fuera del camino correcto, todo esto tiene solo un motivo: falta de constancia en la oración.

Vive en oración, transforma todo en oración, sean sufrimientos, dolores, alegrías, los éxitos y los fracasos y cualquier tipo de tentación. Conversa con Jesús sobre todo, y entrégale todas tus preocupaciones. Reza en la calma y en la tempestad, reza por las noches y a lo largo del día, reza yendo y viniendo, reza a pesar de que te sientas cansado y distraído. ¡Reza! ¡Encuéstrate con Jesús! ○

Padre Ceferino Santos S.J.

EL DESCANSO EN EL ESPÍRITU

Con alguna frecuencia se da en los retiros de sanación, en oraciones de intercesión o de liberación, tras la unción de los enfermos con aceite bendecido, o tras la imposición de manos sobre aquellos por quienes se ora, el fenómeno llamado por algunos "descanso en el Espíritu". Otros prefieren llamarlo dormición o reposo en el Espíritu.

Definición

El verdadero descanso en el Espíritu es un don carismático, otorgado a uno o a varios para transmitir a otros una cierta protección de Dios, con lo que se alimentan la fe, la paz interior, la inteligencia de las enseñanzas recibidas y se facilita la práctica de la vida cristiana al suprimirse bloqueos o resistencias mas o menos conscientes a la acción del Señor lo cual a veces se expresa o se visualiza con un rendimiento ante Dios que conlleva la pérdida pasajera del equilibrio corporal, deslizándose suavemente hacia el suelo o sobre el asiento que se ocupa, con una cesación pasajera del movimiento corporal y local.

Explicaciones

Dado que existen en la práctica pastoral y en la teoría dudas, equivocaciones y hasta errores en torno a este fenómeno del "descanso del Espíritu", puede resultar útil y conveniente hacer algunas aclaraciones al respecto.

- A) El descanso pertenece al carisma de sanación es un toque directo a los sentidos internos de la imaginación y de la memoria, con una llenumbre de la presencia de Dios, de su amor y de su paz, de modo que a veces, el cuerpo queda alcanzado y como inmobilizado por un tiempo, y Dios sana interna o externamente y libera a veces.
- B) Uno puede resistirse a este fenómeno de sanación, por sentirse asustado ante él, pero entonces no suelen seguirse en el que se ha resistido los frutos de paz y de oración más recogida, y suelen quedar en él rastros nuevos de turbación o de inquietud. Algunos, que no se resisten a este don, tras la oración y la imposición de manos, se sienten caer suavemente hacia el suelo si están de pie o de rodillas o se quedan como relajadamente inmóviles sobre su asiento los que estaban sentados. Este fenómeno suele ser pasajero y breve.

El aspecto principal del descanso en el Espíritu, es la fuerte presencia sanadora del Dios viviente, que purifica, libra de dificultades y bloqueos interiores y a su a su acción fortalece el alma para sobrellevar el peso del compromiso cristiano de un modo renovado.

- C) El aspecto principal del descanso en el Espíritu, es la fuerte presencia sanadora del Dios viviente, que purifica, libra de dificultades y bloqueos interiores y a su acción fortalece el alma para sobrellevar el peso del compromiso cristiano de un modo renovado. El que Dios llene la memoria y la imaginación de su presencia, de su amor, de su sanación no presenta dificultades en la renovación Carismática ni fuera de ella.
- D) El punto controvertido y discutible en el descanso en el Espíritu es ese sentirse anadado por el peso del amor de Dios con el fenómeno espectacular de la caída suave del cuerpo hacia atrás o hacia adelante, hasta que el don se haya pasado. Cuando el descanso en el Espíritu es verdadero, la caída del cuerpo es como una señal externa de un nuevo rendimiento al Señorío de Cristo y de una nueva aceptación del amor y la voluntad de Dios sin resistencias..
- E) En el descanso en el Espíritu la persona sigue teniendo control pleno de su entendimiento y de su voluntad. El entendimiento sigue libre para orar con la atención más concentrada en Dios. Otros

efectos, como la extinción de traumas, de bloqueos o cargas interiores, la iluminación espiritual o la sanación, dependen de las necesidades individuales del que recibe este don.

- F) El verdadero descanso en el Espíritu: 1) facilita la oración en tanto cuanto toca los sentidos internos dispersos y los unifica, 2) facilita el sentido profundo de la presencia y del amor de Dios.
- G) Estos dos efectos internos pueden darse sin el hecho exterior concomitante de la caída al suelo por el impulso poderoso y abrumador del amor de Dios.
- H) Hay personas que creen erróneamente que caen al suelo porque han sido empujadas por el que les impone las manos. De hecho es el amor abrumador de Dios el que empuja y vence poderosamente obstáculos en personas que evitan aparecer como poco naturales.

El poder de descansar en el Espíritu

- 1) El don parece en sí válido por sus efectos buenos: paz, presencia de Dios, más facilidad para orar, sanación de traumas y resistencias a Dios, liberación de opresiones.

- 2) El descanso en el Espíritu no es una oración de quietud.
- 3) Tampoco se trata de un fenómeno natural de hipnosis, donde la voluntad queda casi totalmente suspendida y sometida al hipnotizador, donde la conciencia se entorpece y la memoria de la actividad desarrollada en hipnosis se pierde al volver en sí. La voluntad y el entendimiento se mantienen despiertos y activos, sin someterse a nadie más que a Dios.
- 4) Tampoco se ha de confundirse el descanso en el Espíritu con un posible influjo diabólico, que emboja las potencias del hombre y oscurece, turba y debilita espiritualmente el alma y lleva al que lo padece a buscar sitios concurridos para llamar la atención de otros y distraerlos de su oración o de la sanación interior en curso. Este influjo diabólico deja gran turbación, depresiones y falta de paz en el que lo ha recibido.
- 5) Ha habido abusos por parte de personas que por su debilidad psicológica o por ganas de atraer hacia ellas la atención simulaban el descanso en el Espíritu. Los efectos posteriores de tristeza, depresión, angustia, oscuridad espiritual, insatisfacción y falta de paz, declararon la falsificación de un don carismático.
- 6) Se necesita, por tanto, enseñanza sana, discernimiento y guía espiritual recta durante este ministerio de sanación por el descanso en el Espíritu y después de él. No conviene despertar al que está en el descanso en el Espíritu, no se le turbe tras él con preguntas agobiantes e indiscretas; no se le obligue a dar paseos para despejarse, etc.; al que tuvo el descanso déjesele tranquilo por un rato largo para que el don de Dios produzca sus efectos buenos sin interferencias humanas. En el falso descanso, despiértese al paciente.
- 7) No se haga del descanso en el espíritu el don central del ministerio de sanación. La sanación viene de la presencia de Jesús Sanador y Salvador y del poder de su Espíritu aceptado desde la fe.
- 8) Tampoco se caiga en el otro extremo de denunciar este don como algo ajeno a la Renovación Carismática y como una novedad de la Iglesia. Se trata de un fenómeno conocido en la historia de la Iglesia. En el proceso de canonización de Santa Clara, Sor Bienvenida de Perusa declara bajo juramento una sanación en la que el Señor utiliza a Santa Clara y aparece el descanso en el Espíritu.
- 9) En el descanso en el Espíritu la mente está más clara para acoger a Dios; no es por tanto un desmayo donde la inteligencia se nubla o se pierde temporalmente. El descanso en el Espíritu (fenómeno de sanación) nada tiene que ver con la caída al suelo en una crisis epiléptica.
- 10) El descanso en el Espíritu es diferente del éxtasis sobrenatural, donde la mente queda absorbida en Dios y elevada para conocer sus misterios, con cesación del ejercicio de los sentidos exteriores. El descanso en el Espíritu es un don más propio de principiantes.

Conclusión

Estemos abiertos para acoger los dones de Dios y aceptemos la invitación de Dios a entrar en su descanso para reposar de los trabajos (Heb.4.10), sin esperar sólo el descanso definitivo y celestial. También en su vida mortal, Jesús invitó a sus discípulos a un lugar retirado a descansar por un rato (Mc.6.30). Hoy también sigue haciéndolo con nosotros. ◉

MARÍA, modelo de Vida Carismática

Revista Pentecostés



En Mt 18,19-20, Jesús nos asegura que cuando dos o más nos ponemos de acuerdo para pedir algo al Padre, Él nos lo concederá porque Él (Jesús), estará en medio. Así mismo cuando nos reunimos, también María se coloca en medio; porque donde está Jesús, está María.

Tanto en Lc 1,35, vemos que dice el ángel enviado por Dios: "el Espíritu Santo vendrá sobre ti"; y en Hch 1, 8 dice: "el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes". En ambos casos es el Espíritu Santo el que actúa, el que fecunda a María para que nos de a Jesús el Salvador; es el Espíritu Santo el que fecunda la Iglesia el día de Pentecostés.

En la Visitación (Lc 1,39-45) se nos muestra que el Espíritu Santo se nos da para servir. En este pasaje vemos también, como al saludo de María Isabel, se llena del Espíritu Santo y profetiza: "Bendita tú entre la mujeres y bendito el fruto de tu vientre"; a lo que responde María con un Cántico ("El Magnificat" Lc 1,46-55), alabando al Señor; porque el Espíritu Santo es un Espíritu de alabanza. Así mismo María profetiza cantando: "todas las generaciones me llamarán bienaventurada". Del mismo modo, María sigue ejercitando esa vida carismática a lo largo de toda su vida; ejemplo: "las bodas de Caná" (Jn 2,1-11), en donde la fe carismática -fe que no duda- hace que Ella no se desanime, sino que por el contrario estaba segura de que Jesús iba hacer algo; y así fue, Él adelantó su hora. Jesús hizo el milagro, pero María lo consiguió -a través del carisma de milagros-. Es importante recordar que Ella no hace milagros pero si lo consigue (ejemplo: Medjugore donde se manifiesta su carisma de sanación y milagros). Por eso Ella es la gran intercesora, por eso le podemos pedir que interceda; esto se olvida y a veces hay personas que recorren kilómetros y kilómetros para que una persona o sacerdote ore por ellos. Es una gracia poder descubrir quién es María Santísima.

Ella recibió también el Don de Lenguas. En Hch 1-2, Lucas dice que todos comenzaron a hablar en lenguas, y a la única persona a la cual llama por su nombre es a María, la madre de Jesús.

También tiene el carisma de la Evangelización. Esto lo vemos también en Caná de Galilea; pero también Ella a través de la historia se ha seguido apareciendo recordándonos el Evangelio de Jesucristo; por eso Ella es como dijo Pablo VI: "La Estrella de nuestra Evangelización". ○

CULTURA DE PENTECOSTÉS

P. Alberto Línero
Aporte de Josefina Sánchez

Vivir en el Espíritu significa vivir las 24 hrs del día con alegría, un cristiano triste no es realmente cristiano, no vive su fe.

Significa vivir en alabanza; nuestra oración debe cambiar ya que pedimos y pedimos pero nos cuesta alabar a Dios. Aprendamos a alabar a Dios no sólo frente a lo bueno que nos pasa sino también frente a los problemas y las preocupaciones de la vida diaria.

Alabar y bendecir al Señor por las cosas concretas que nos suceden cada día.

Somos vasijas de barro (2 Co 4, 7) que llevamos dentro un gran tesoro. Tengamos conciencia de que somos hechos de barro, que somos débiles.

Cuando uno sabe que es débil, está vigilante. Está atento, no podemos jugar con fuego, con el pecado, porque vamos a caer.

Ser vasijas de barro significa también que somos moldeables. No digas "no puedo", el Señor te puede cambiar. Pídele que te haga nuevo. No digas "ya estoy viejo, soy así" porque el Señor te puede hacer de nuevo.

Llevamos un tesoro dentro, que es lo que nos hace valer. Nuestro valor no lo dan las cosas que tenemos, ni los títulos, ni la riqueza, sino el ser hijos de Dios que es lo que nos da dignidad.

Somos ricos porque tenemos el Espíritu, vivamos con dignidad lo que nos lleva a vivir en libertad y a ser generosos.

Si estás apegado a las cosas que tienes o deseas tener, no eres libre, no vives en el Espíritu. Si tienes mucho, eres valioso pero si no tienes nada, también eres valioso.

Para que nazca el Espíritu en mí, tengo que estar vacío, no estar apegado a las cosas.

Ten dignidad, no te dejes pisotear porque llevas dentro de ti un tesoro. En Cristo todos valemos porque somos imagen de Dios.

Tenemos dignidad pero además somos servidores. Hay que descubrir que el otro también es imagen de Dios. Eso significa que tengo que tratarlo como alguien que es la imagen de Jesús. Tenemos que saber vivir en comunidad, mantenernos unidos en medio de la diferencia. Si no sabes vivir en comunidad, no sabes vivir en el Espíritu.

La primera comunidad es la familia y ellos son los primeros que tengo que servir. No puedo ser luz en la calle y oscuridad en la casa. No hay ninguna familia perfecta y tengo que amar a esa familia que Dios me dio y servir ahí en esa familia, con todos sus defectos. Amar a mi marido o a mi señora como es, y a cada uno de los hijos

como son. El más difícil y el más insoportable es el que más necesita que lo amen.

Hay que trabajar primero la relación de pareja y la relación con los hijos: saber qué sienten, qué viven los hijos. Necesitamos entrega, ayuda, sacrificio.

No somos comunidad porque vivamos juntos o porque llevemos el mismo apellido sino porque nos ayudamos unos a otros, porque ayudamos a cargar la cruz del otro. Tenemos que ver al hermano como sacramento de Cristo, como presencia de Dios, tenemos que entender que nos necesitamos unos a otros. No podemos mirar a nadie por encima del hombro ni despreciarlo porque todos nos necesitamos. Necesitas a ese hermano, por poca cosa que te parezca, y él te necesita a ti.

Nadie es imprescindible.

Nadie cambia a nadie, ni siquiera has podido cambiarte tú.

La vida nueva es regalo del Espíritu.

El Señor sana en cada uno lo que le impide vivir en familia, en comunidad. Digámosle; "Señor, renueva mi corazón para poder vivir en familia, en comunidad" y "gracias Señor por el regalo de tu Espíritu". o



Gloria subió a encontrarse con su Dios

El 18 de Septiembre de 2015 Gloria subió a encontrarse con su Dios, el gran amor de su vida. Los que fuimos sus hermanos elevamos nuestras oraciones agradecidas por ella, por todo el bien que nos hizo: fue nuestra maestra de oración.

Ella tenía su alma llena de Dios, sentía un gran amor por su Palabra y se entregó a sus hermanos a través de la oración, la enseñanza, la música y el canto.

Fue religiosa de la Compañía de María, de donde se retiró para cuidar a su hermano y padres, luego vivió una experiencia "carismática" a través de un retiro con el Padre Carlos Aldunate S.J. Su amor a Jesucristo la llevó a predicar su Evangelio por Argentina, España y Chile. Su última misión fue en Curanilahue junto a su gran amiga la hermana Ángeles Martínez, donde por tres años ayudaron a los más pobres que quedaron sin casa después del terremoto de 2010.

Citamos sus palabras: "frente a todo lo vivido, siento en lo más profundo de mi ser, una emoción sobrenatural al encontrarme con el Espíritu de Dios que me

regala las maravillas que nunca me cansaré de contemplar y de gozar, me regala el compartir con los más vulnerables, descubriendo allí la riqueza inmensa que Jesús esconde en el corazón de los pobres".

Gracias te damos Señor por Gloria, nuestra hermana que nos ayudó en los retiros de silencio junto a nuestro querido Padre Carlos, que oró por nosotros, que aportó escribiendo en la revista Pentecostés y que nos amó mucho, acompañándonos con su alegre presencia y oración.

Te rogamos Señor por su eterno descanso y te pedimos muchas bendiciones para su hermana y toda su familia.

Padre Raymundo: ¡misión cumplida!

Recordar y hablar sobre el P. Raymundo es también una experiencia de vida. Desde esa perspectiva, nos encontramos con una persona muy paternal, muy acogedora, con mucha calidez. Sabía escuchar, verlo era una fiesta, su mirada llena de picardía, con sus ojitos azules luminosos y con su sonrisa que inspiraba confianza e invitaba a abrir nuestro corazón para escuchar su guía espiritual. Con esa sabiduría que nos dejaba admirados, generalmente citando un pasaje o varios de la Escritura, que era lo preciso para avanzar en nuestra vida espiritual y en nuestra propia conversión.

Nos asesoró y nos acompañó; tanto en nuestros retiros "Encuentros con Jesús" como en las jornadas de los "4° Sábados" por varios años. Lo realizó con un gran espíritu de servicio y mucho entusiasmo.

Ejerció su misión sacerdotal con sencillez y humildad, con una entrega incondicional, pensando siempre hacer vida el Reino de Dios aquí en la tierra con todos aquellos que encontraba en su camino.

Padre Raymundo: ¡misión cumplida! Ahora descansen en paz en los brazos del Señor.

BERNARDO BARRERA BRAVO
"EQUIPO ENCUENTRO CON JESÚS"



Queridos hermanos en Cristo:

Hago extensiva esta invitación como RCC a participar de una Eucaristía por el descanso eterno de nuestro amado sacerdote Raimundo Poulin, quien partió a la Casa del Padre.

Día : Martes 11 de agosto a las 19:00 horas.

Lugar : Parroquia la Anunciación.

Dirección : Pedro de Valdivia N° 1850
Comuna de Providencia

Como RCC de Chile esperamos contar con su presencia.

Un abrazo fraterno en el Señor, paz y bendiciones.

Raquel Rojas Flores
Servidora Nacional RCC

No hablen de mí porque la obra es del Señor, a Él el Honor y la Gloria

Nuestra Hermana María Bravo o Marujita para todos en la Renovación fue una mujer de esfuerzo que conoció al Señor, lo amó y le sirvió desde los inicios de la Comunidad Dios Con Nosotros a comienzo de los años 70.

Eran tiempos difíciles en nuestro país, y la vida en la Villa Manuel Rodríguez era compleja. Fue en esos tiempos cuando nuestra Marujita llegó a la casa de un cuñita extranjero que estaba viviendo en la población; fue el Padre Miguel O'Boyle quien la acogió e invitó a formar parte de lo que más adelante sería la Comunidad Dios Con Nosotros. Fue el tiempo donde nos juntábamos a orar en las casas, hasta que conseguimos una pequeña mediagua donde se celebraba la Eucaristía, la oración y algunas pastorales; la hermana María fue una de las primeras catequistas de la comunidad.

Eran tiempos donde el Espíritu de Dios soplabá fuertemente en esa pequeña comunidad de vida, tiempos donde todo lo que se hacía se le consultaba primero al Señor en oración. Fue en oración donde el Señor le dio el nombre de Dios Con Nosotros, en un terreno eriazó donde hoy está ubicada nuestra comunidad. Todos los hermanos tenían diferentes servicios; habían ministros, catequistas, equipo de salud, comprando juntos, ayuda fraterna, los jóvenes; pero todos nos reunía-

mos los días jueves para Alabar y Bendecir al Señor.

En 1974 la hermana María asume como servidora a cargo del Grupo de Oración, desde ahí junto a hermanos de nuestra comunidad, como Juanita Armijo, salió a Evangelizar por diversos lugares del país.

Desde Dios Con Nosotros en 1977, el Señor la envía a servir a la Secretaría de la casa de la Renovación, que en esos tiempos estaba ubicada en Bilbao 285. En este tiempo trabajó a la par de los padres Agustín Sánchez, Carlos Adunate, José Luis Sierra y el Padre Gaciero.

Nuestra hermana María fue una servidora fiel, siempre dispuesta a hacer la Voluntad de Dios en su vida. Donde quiera que la necesitaban ella partía, confiando en que el Señor cuidaría a sus hijos, y así fue. Ellos hoy dan testimonio de su madre como una mujer luchadora, que pese a las adversidades de la vida, salió adelante con ellos.

Nuestra Marujita siempre fue parte del equipo de servicio del grupo de oración de Dios Con Nosotros, desde ahí era enviada a evangelizar y ahí siempre volvía. Al terminar su servicio más activo en la Evangelización de la Rcc continuó sirviendo en su grupo de Oración. Luego por su estado de salud su presencia fue disminuyendo. En nuestro Encuentro Zonal de Septiembre del 2014 la



Marujita de blanco, junto con la hermana Juanita Armijo y el hermano Raúl Salfate.

invitamos a dar una enseñanza, fue la última vez que la vimos en un encuentro con nosotros

Para muchos hermanos y para nosotros en Dios Con Nosotros, la Hermana María Bravo fue una mujer de oración, perseverante, con gran sabiduría y llena de Dios. Para quienes tuvimos la dicha de conocerla, nuestra Marujita fue un regalo de Dios, siempre dispuesta a servir, poseedora de una gran humildad.

Hermana María, querida Marujita, damos gracias a Dios por la bendición de haberte conocido; estamos seguros que si pudiésemos escucharte hoy, nos estarías diciendo: "No hablen de mí porque la obra es del Señor, a Él el Honor y la Gloria".

ENRIQUE CERDA
ANDRÉS SALFATE
ZONA OESTE NORTE



Alcanzado por la Misericordia de Dios



No es lo mismo Católico Apostólico Romano, que Católico Apostólico Re-malo. Sin embargo no nos podemos olvidar de lo que san Pablo dice: "Este es nuestro ministerio. Lo tenemos por pura misericordia de Dios y, por eso, no nos desanimamos". 2 Cor. 4,1.

En una ocasión, me preparaba a dar un tema en mi comunidad y el Señor me lo mostró en un sueño; soñé que iba a salir a misionar con un misionero de mucha experiencia en esta actividad, y mientras lo esperaba en su living decidí abrir la Biblia que se encontraba parada en su mesa de centro. An-

tes de abrirla le decía al Señor que tenía que hablar con mi compañero de misión ese día; al abrir el libro me llamó la atención dos cosas: una, que el libro estaba deteriorado por el uso y precisamente separada o despegada casi por la mitad como separando el Antiguo Testamento del Nuevo.

Al pedir el texto en la oración, abrí un texto del Antiguo Testamento que decía algo así como: "habla de mi misericordia".

Me quedaban dos días para dar la enseñanza y aun no tenía claro de que hablaría y pensé que primero es estar digno para prestarle la voz al Señor y para sentirme digno de tan noble misión era indispensable el confesarme; al presentarme donde el capuchino, lo primero que le dije es que venía a confesarme para predicar dignamente la Palabra de Dios. Una vez terminada mi confesión; el sacerdote antes de que me retirara, dándome la mano me regaló dos consejos: el primero, me dijo que hablara sobre la misericordia y segundo me recomendó un texto del Antiguo Testamento, me sugirió el libro de Jonás. Me llené de gozo al saber cómo el Señor me había confirmado un sueño al que yo no quería tomar en serio. Y más aun, me gozaba cuando este sacerdote me explicaba que muchas veces nos creemos dueños de la salvación y hasta las Escrituras las acomodamos para nuestro beneficio y como Jonás negamos el derecho de los hijos de Dios, acogerse a su misericordia. Al final de la vida, habrá personas que ante tribunal de Señor, que puede ser

que hayan llevado un orden más estricto que nosotros que tenemos los sacramentos. Porque al final ellos pueden arrepentirse mejor que una persona que vivió en la ley, tibio, farisaicamente.

Nos resulta fácil descubrir los defectos en los demás, para juzgarlos con dureza, ¿Cómo podemos así pretender indulgencia y misericordia? Recordemos que el Maestro nos ha dado el ejemplo en todo, pero el ejemplo más hermoso nos lo dio en lo alto de la Cruz: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Jonás no quería piedad sobre Nínive, de hecho huyó; sino fuera por el gran pez que lo llevó al pueblo de Nínive, no habría aprendido la gran lección de su vida: que jamás debemos invocar castigos sobre alguien. Invoquemos, eso sí, por luz, arrepentimiento, conversión, amor. Pidamos más bien que siempre Dios bendiga al que nos ofende, nos insulta, nos calumnia, nos hace el mal, y olvidemos el mal que recibimos.

Hermanos amados, no espere-mos el último momento para hacer Su Voluntad, para que no nos encuentre con las manos vacías cuando el dueño de los talentos, el esposo, el justo juez venga.

Hagamos pues el bien mientras haya tiempo. Y mientras estamos en tiempo de la misericordia humillémonos después de cada caída y continuemos animados.

Seamos sinceros con nosotros mismos, para conocer mejor nuestros defectos. Seamos sinceros con Dios, confesándonos y de-

testándonos en el sacramento de la confesión.

He aquí una cualidad muy importante que se debe llevar al tribunal de la penitencia: la sinceridad.

Yo personalmente, volví a la Iglesia Católica y a mi familia con la confesión, en la confesión, y por la confesión. Por que creo que en el confesionario, los ministros del Señor Jesucristo no son sino sus representantes, que tienen el deber de ejercer su Misericordia, absolver los pecados y liberarnos de las esclavitudes.

Recordemos esas palabras del cura de Ars, "Si estuviera triste iría rápido a confesarme".

Nosotros no debemos tratar de ocultar los pecados, sino que preocupémonos en declararlos para que Dios nos pueda perdonar.

La sinceridad es una señal de humildad. La idea de que el sacerdote pueda pensar mal de nosotros no debe asustarnos. No podrían hacerlo sin faltar a la ley de CARIDAD. Y además, ¿Qué interés tendremos nosotros en que otros piensen bien de nosotros —aunque fuera nuestro confesor— si no usamos la sinceridad? Puede que ganemos la estima y comprensión de una persona, pero, no la del Señor. Pues Dios escudriña el interior y a Él no le podemos engañar. Dios ve cada pecado con toda su malicia.

Al final triunfará la Paz. ¡Bienvenido Año de la Misericordia!

FREDDY GUZMÁN COLIHUEQUE

MARÍA DE LAS MARIPOSAS

María Angélica Muñoz ha sido desde chica una mujer muy cercana al Señor y a la Iglesia asistiendo a retiros y jornadas, para ser luego acompañante de otros que iban por primera vez a estos retiros o jornadas. Colaborando así con los que los daban.

Esto ocurría en el barrio San Joaquín en Santiago.

María Angélica me dice "que siempre se siente con el Señor, como que El está en mí y yo en El y le converso".

Hoy ella es la animadora (encargada) de la capilla Santa Isabel de Hungría de Laguna Verde, Valparaíso.

Durante años cuando acudía a la Iglesia o a retiros, muchas veces se le aparecían mariposas que le revoloteaban a su alrededor.

Desde el inicio de estos hechos ella siempre consideró que era una manifestación del Señor, que en su misericordia la saludaba. Ella alababa y bendecía a Dios en cada oportunidad.

Veamos algunos casos especiales que me relató y que yo les puse números:

PRIMERA MARIPOSA. Fue en 1972 en el jardincito de mi casa. Después de almorzar salí y vi una mariposa y me acerqué a ella ha-

blándole. Le decía que era linda y me acerqué a tomarla y se quedó quieta. La tomé en mi dedo índice y comencé a llamar a mi hija de 6 años para que la viera. Le hizo cariño en las alas. Luego yo la devolví a la planta donde la había tomado.

Yo le di muchas gracias al Señor porque consideré que era un regalo suyo.

SEGUNDA MARIPOSA. En 1977 estaba en un retiro de Ayuda Fraterna. Al salir a los jardines a reflexionar voló una mariposa amarilla y se posó en uno de mis pies. La tomé diciéndole más o menos lo siguiente: "que linda eres" y le daba gracias al Señor por visitarme nuevamente, porque a estas alturas no me quedaba duda alguna que era el Señor que se manifestaba.

TERCERA MARIPOSA. Aproximadamente dos años después en un invierno en que hubo un temporal en que llovió tres días muy fuerte, sucedió lo siguiente: En esa tarde paró la lluvia. Había anegamientos de agua en todas partes. Al caminar a una cuadra de mi casa, llegando a una esquina, salió una mariposa blanca de una casa donde solo habían ramas sin hojas, atravesó por delante de mí y se posó en un árbol al frente. Le hablé dándole gracias al Señor y pensé que era un aviso

que no llovería más. Es del caso darse cuenta que en invierno no hay mariposas.

CUARTA MARIPOSA. A fines de los años 80 en un verano, tenía ropa colgada secándose. Salí a recogerla y al sacar una prenda se cayó algo al suelo. Al mirar ígran sorpresa había en el suelo una mariposa celeste muy grande ¡ Al tomarla para ver si estaba muerta movió levemente las alas, y ahí descubrí que su cuerpo estaba roto. Al ver su herida traté de cerrarla de alguna forma sin poderlo hacer. Fui a buscar algo para cerrarla lo que hice con esmalte de uñas.. Luego le hablé y la acaricé y la llevé a una planta que tenía mucho follaje donde la dejé.

Al día siguiente me acordé y fui a verla, pero ya no estaba...

Me dio pena pero pensé que se había salvado. Le di gracias al Señor por haberme hecho participar en su curación.

QUINTA MARIPOSA. En el 2011 me trasladé con mi familia a vivir en Laguna Verde, Valparaíso.

A fines del 2014, esto es hace algunas semanas atrás, después de estar tres días en cama, siendo de noche afuera de la casa en una luz que hay en el patio entre un arbusto desde mi ventana, ví también una mariposa blanca muy grande que volaba de arriba a abajo y de abajo arriba por mucho rato. No me atreví a salir, pero igual sentí mucha alegría. Le di nuevamente gracias al Señor por tan preciosa visita.

Esta es la historia de la María de las mariposas.

JAIME MORENO VERGARA





¡CHILE UN CENÁCULO DE PENTECOSTÉS!

Revista Pentecostés

Con alegría y gozo, culmina la peregrinación de la paloma como signo del Espíritu Santo, a lo largo y ancho de todo el país, recorriendo de norte a sur y de cordillera a mar, por todas las regiones empezando por la puerta norte, centro norte, centro, centro sur, y región sur como signo de unidad y testimonio en nuestra Iglesia, con la misión concreta que "Chile sea un Cenáculo de Pentecostés".

Reunidos con hermanos(as) de todo el país, se vivió en un ambiente de fraternidad y alegría, como una gran comunidad, en el Gimnasio Polideportivo de San Miguel los días 3 y 4 de Octubre, con la compañía de el asesor del Equipo Nacional Padre Reinaldo Osorio, junto a Raquel Rojas coordinadora Nacional de la RCC.

Dieron realce a este encuentro los invitados; Padre Alberto Lineros y el Padre Jader Iguío. Todavía resuena en nuestro corazón la predica de el Padre Lineros "La cultura de Pentecostés":

1 Vivir en el Espíritu significa vivir las 24 hrs del día, un cristiano

triste no es realmente cristiano, no vive su fe.

2 Somos vasijas de barro (2 Cor 4,7) que llevamos dentro un gran tesoro. Tengamos conciencia de que somos hechos de barro, que somos débiles; ser vasijas de barro significa también ser moldeables.

3 Tenemos dignidad en Cristo; todos valemos porque somos imagen de Dios.

4 Somos servidores. Hay que descubrir que el otro también es hijo de Dios. Esto significa que tengo que tratarlo como alguien que es la imagen de Jesús.

5 Somos comunidad y la primera comunidad es la Familia y a ellos son los primeros que tengo que servir.

La jornada de la tarde estuvo animada por la Oración y Alabanza. También con la presentación de todas las regiones con sus trajes típicos.

Se termina con una Eucaristía en Acción de Gracias.

¡CHILE UN CENÁCULO

Hermanos está es nuestra Renovación Católica Carismática hoy y en esta realidad el Señor nos manda servirlo en nuestros hermanos y por todo esto, solo decimos gracias Señor, bendito y alabado seas por siempre. Amén.

La "Paloma" recorre el norte de Chile, pasando por Copiapó.



DE PENTECOSTÉS!

De la diócesis de San Felipe llega a la Quinta Región la paloma peregrina. Nos recibe en la parroquia Santo Nombre de Jesús en La Calera su párroco padre Enrique Opazo y nuestro asesor padre Reinaldo Osorio del equipo diocesano.



Con alegría y gozo, culmina la peregrinación de la paloma como signo del Espíritu Santo, a lo largo de todo el país en el Gimnasio Polideportivo de San Miguel los días 3 y 4 de Octubre.

PRIMER CURSO INTERNACIONAL

ICCRS

Desde el 30 junio al 5 de julio se realizó el Primer Curso Internacional de Intercesión, dado por ICCRS, en la ciudad de Nicolet, cerca de Montreal, Canadá.

Durante todos estos días estuvimos compartiendo con 400 hermanos(as) de 32 países, de los 5 Continentes.

Estuvo a cargo también de la Comunidad de Alliance, quienes se preocuparon de toda la logística, alojamientos, etc.

Estuvo Michelle Morán, Presidenta de ICCRS, participando activamente.

Todos los días hubo Adoración al Santísimo.

Los temas entregados fueron:

1. El Intercesor Arrepentido. Donde además de hablar de la necesidad de que un Intercesor esté y viva en la presencia del Señor, fue un día de

reconciliación", un intercesor debe limpiar su corazón para ser buen conductor de la gracia". Hay que pedir perdón por nuestros pecados y los de nuestra historia. habían muchos sacerdotes ejerciendo este hermoso Ministerio, y se pudo ver cómo el Señor actuaba por medio de este Sacramento.

2. ¿Qué es la Intercesión? Profundizando nuestro entendimiento. Diferencia entre Intercesión y petición.
3. El llamado y la urgencia a la Intercesión.
4. ¿Cómo Interceder con efectividad?
5. Resultado de la oración efectiva.
6. Herramientas para una Intercesión efectiva.
7. Los Carismas en la Intercesión, Taller sobre Carismas.



DE INTERCESIÓN

María José Cantos

8. Batalla espiritual en la Intercesión.
9. Intercesión a través del Ayuno. Este fue un día de ayuno para todos, exceptuando a los que por distintas razones de salud no podían. Se vio el ayuno No como sacrificio sino una forma de darse a Dios por completo.
10. La Intercesión Profética. Cada día debemos ir creciendo en la Intercesión hasta llegar a esta forma de Interceder, de acuerdo al querer del Señor. Luego se hicieron talleres para que se pusiera en práctica lo aprendido.
11. Intercesión y Sufrimiento. La importancia de poder aceptar la voluntad del Señor, aunque sea diferente a nuestro querer y cómo ofrecer nuestro sufrimiento a Dios; fue con testimonios.
12. Intercesión a través de María. Vimos a María como mujer, siempre ocupada de que esté todo bien, como madre, sufriendo junto a Jesús, a sus pies, y en el Cenáculo, con los apóstoles esperando la venida del Espíritu Santo. Fue una manera nueva e interesante de ver a nuestra Madre. Hubieron testimonios de sanación a través de esta charla. Luego se formaron grupos para trabajo de talleres, a cada grupo se le pidió que orara por un país en particular, luego el plenario.
13. Los cuatro Pilares de la Intercesión. También se dejó un canasto para que hicieran las preguntas que desearan y se hizo una mesa redonda donde cada uno de nosotros íbamos respondiendo las preguntas planteadas.

Finalmente hubo un momento de compartir testimonios.

Cabe destacar que cada día, la Eucaristía era presidida por un Obispo, quienes siempre estuvieron presentes y animándonos a la Intercesión.

La intercesión debe ser una forma de vida. Nuestro corazón debe ser un cenáculo de oración.

Al son de la canción "Alma misionera" en tres lenguas, cantamos, danzamos y flameamos nuestras banderas en un mismo espíritu, ante un mismo Señor, que nos ama a todos por igual. "Te escogí no porque eres capaz, sino porque te amo. Con mi gracia, te hago capaz". Fue la última profecía.

Es lindo ver cómo hermanos (as) de tan diferentes países y culturas, nos unimos en el Señor en oración y nos sentimos UNO en el Señor.





Francisco Avello, y su nueva serie de TV en EWTN

Revista Pentecostés

"HDiosO: La Fórmula de la Vida Eterna", es el nombre de la nueva serie para jóvenes, grabada por nuestro querido hermano Francisco Avello en EWTN en Español (Eternal Word Television Network), el pasado mes de febrero en Birmingham, Alabama Estados Unidos. Francisco nos comentó que fue una gran alegría poder grabar y a su vez tener la oportunidad de conocer las instalaciones de la casa televisiva creada por la Madre Angélica, y que llega a más de 250 Millones de familias en el mundo.

Este nuevo programa de televisión está basado en su libro homónimo HDiosO: "La Fórmula

de la Vida Eterna", el que será lanzado junto con la serie en el mes de noviembre del presente año, el que esperamos sea de gran bendición para quienes lo puedan ver y sintonizar.

Según comentó Francisco a Revista Pentecostés, HDiosO más que un concepto, es una forma de vivir, una invitación a un nuevo estilo de vida. "H" en esta visión pastoral representa al Hombre que por medio de su búsqueda encuentra a Dios, para así alcanzar "O" que representa Omega, que es la eternidad.

Según un adelanto pudimos constatar que por medio de una creativa analogía y distintos conceptos acerca de las gaseosas, nuestro amigo Francisco Avello, con un lenguaje directo, auténtico estilo y utilizando muchas veces el humor como puerta de entrada a esta nueva experiencia, logra acercarnos a una dimensión distinta de la felicidad desde la eternidad, desde la perspectiva de Dios.

"Estoy inmensamente agradecido de Dios por esta nueva oportu-

tunidad de servirle, estoy convencido de que el Señor es capaz de cumplir nuestros sueños, incluso de anhelar mucho más alto de lo que muchas veces nosotros mismos creemos. Para mi ha sido una respuesta concreta de Dios en mi vida, porque aún sabiendo y conociendo mis fragilidades, Él no se cansa de mostrarme su infinita misericordia y Gracia”.

“La sed es nada, la imagen es todo”, “Siga Participando”, “¿Desechable o Retornable?”, “El componente secreto” y “Una vida burbujeante” son sólo algunos de los capítulos con los que podrás encontrarte al ver cada vez esta serie grabada en el canal de la Madre Angélica, los que te irán mostrando una fascinante e interesante propuesta de evangelización.

“Hemos pensando en títulos que tengan que ver con el concepto central de este proyecto, que se relacionen de alguna u otra manera a las gaseosas, pero a que a su vez nos puedan aportar el contenido necesario para entregar el mensaje que queremos llevar hasta los hogares que vean esta serie”.

Como parte de este interesante proyecto, se suma un tercer pilar de acción que son las Conferencias de HDiosO, las que pretenden poder presentar y llevar a distintos lugares el libro y la serie de EWTN.

“Pienso que es importante dar a conocer esta visión, que sin duda no es mía, sino una respuesta concreta de Dios a la juventud de nuestro continente; por esto es que visionamos poder llevar estas conferencias a distintos lugares donde se necesite. Es más en uno de los capítulos de la serie hablamos de “La Cultura ZeroLight”, que hace referencia a la juventud de hoy, sus formas, intereses y búsquedas, y como sabiendo esta realidad, podemos alcanzarles,

me parece necesario inculturarnos en la realidad de los jóvenes el mismo Dios se hizo hombre para alcanzar a la humanidad, cuanto más nosotros tenemos que seguir este modelo, y hacernos jóvenes para hablarles de Jesucristo”.

Además de todo lo anterior, puedes unirte a través de la APP diseñada para tu celular, la que podrás encontrar con el nombre de HDiosO, en Google Play o APP Store, de manera gratuita.

“Hablarle a lo jóvenes ha sido un tremendo desafío y una tarea para nada fácil, es por eso que junto con el libro, el programa de TV, las conferencias, hemos pensando en entregar una herramienta que pueda estar al alcance de ellos, y que mejor manera de hacerlo por medio del que a momentos se transforma en estos días en su mejor amigo, el celular. En la aplicación de HDiosO, podrán ver el programa, recibir un mensaje diario que les pueda ayudar en su caminar, además de estar contactado con ellos por medio de las redes sociales, es una oportunidad de estar cerca de ellos un poco más, ellos lo necesitan”.

Una invitación final para quienes han leído este artículo.

Les invitaría a rezar por mi, este desafío no es fácil, sin la oración de mis hermanos de la Renovación Carismática de Chile, no podría hacer todo lo que Dios me pide; como les dije anteriormente, soy frágil y en esa fragilidad necesito cada día más de Dios para alcanzarle a Él. Junto con la oración les pido puedan dar a conocer el programa, porque de nada nos sirve tener una lámpara para esconderla debajo de un velador, la invitación es a dar a conocer este proyecto, el cual estoy seguro será de gran bendición para muchos, estas dos cosas les pido, oración y acción para poder seguir adelante con esta misión.

Para quienes estén interesados en acompañar a Francisco en este nuevo desafío y seguir la serie de TV, les invitamos a estar atentos a EWTN, el que encontrarás en tu operador de cable.

Para mayor información sobre este proyecto de evangelización te invitamos a visitar la página web www.hdioso.com o escribir al email del programa hdioso@ewtn.com.

“HDiosO más que un concepto, es una forma de vivir, una invitación a un nuevo estilo de vida”.





Revista Resurrección Argentina
adaptado por Revista Pentecostés

JÓVENES Y ADULTOS

¿Cómo puede resolverse el problema de la relación entre jóvenes y adultos en la RCC, cuando se crean dos mundos aparentemente infranqueables?

Hablamos de la unión ecuménica que es mucho más profunda que la que pueda existir entre ambas generaciones, porque se trata de diferencias más intensas y reales. Sepamos que los mismos principios de unión para el ecumenismo deben aplicarse en este problema generacional.

¿Quiénes sienten esta diferencia abismal entre unos y otros? "Los que vivimos un mal cristianismo" somos los que más separamos y no comprendemos a los de otras Iglesias, tanto adultos como jóvenes, si vivimos de esta manera el cristianismo, jamás se encontrarán y se respetarán. Pero así como lo mejor de Iglesias separadas se unen y se comprenden y hasta se aman, del mismo modo lo mejor de los jóvenes y de los adultos hará que ambos se comprendan se

amen y hasta trabajen juntos en un mismo ministerio.

Cuando un joven condena a los adultos o un adulto condena a los jóvenes generalizando e incluyendo sin discernimiento alguno, a todos los jóvenes o a todos los adultos, podríamos decirle como Jesús: "¡Apártate de mi satanás! Escándalo eres para mí, porque tienes pensamientos que son de los hombres y no los de Dios". Los jóvenes y los adultos somos seres humanos por igual y todos, si decimos que somos cristianos, debemos tener la mente de Cristo, que nos une, y no los pensamientos de los hombres que nos separan.

Una de las bendiciones de la RCC es precisamente que cuando se vive en profundidad no hace distinción de generaciones y ambos se enriquecen con las experiencias de los otros. Los jóvenes deben sacar provecho de la experiencia de los adultos y estos deben aprender a sacar provecho de la experiencia de la frescura y el entusiasmo de los

jóvenes, pues ambos deben comprender que nos hacemos mejores jóvenes y mejores adultos sólo en la medida de nuestra renuncia a nosotros mismos y nuestra apertura al Espíritu Santo que nos une entrañablemente.

¡Felices son aquéllos que viven este carisma comunitario, como le llamaban los Santos Padres de la Iglesia: "¡todos unidos por el Amor y la Verdad, como la Trinidad está unida en el Amor y la Verdad!"

No tengamos pues pensamientos que son de los hombres, porque si es así, ya seamos adultos o jóvenes, jamás nos vamos a unir. El cristiano dice San Pablo, tiene la mente de Cristo (1 Con 2,16). Y esta revestido de sus sentimientos (Flp 2,5). Si no entendemos y vivimos esto, siempre habrá jóvenes y adultos resentidos, que significa: "falta de perdón, orgullo y desobediencia a Cristo, llenarnos de nuestros propios pensamientos y criterios y no tener en cuenta a Cristo Jesús el Señor".

DIÓCESIS DE COPIAPO

La Renovación Carismática Católica de la Diócesis de Copiapó, el día 16 de julio hasta el 30 de julio peregrinó el símbolo de la paloma que simboliza al Espíritu Santo, con el lema "Chile, un cenáculo para pentecostés", recorriendo nuestras comunas de Chañaral, Caldera, Copiapó y Vallenar, para que encienda en cada uno de nuestros corazones un nuevo pentecostés.

En nuestra diócesis de Copiapó queremos dar humildemente un signo a nuestros amados sacerdotes, queremos decirles en este año de los consagrados que necesitamos de ello, de su apoyo fraterno, de su asesoría espiritual para realizar el trabajo de evangelización con el poder del Espíritu Santo.

"Recitad vosotros salmos, himnos, cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestros corazón



al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo" (Efesios 5,19).

Es muy importante que en medio del trajín cotidiano abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo. Lo hemos recibido el día de nuestro bautismo para po-

der anunciar con valentía el Amor de Dios y dejarnos conducir por Él en el camino de la vida. Cuando el corazón se abre a la acción del Señor, el Espíritu Santo obra cosas maravillosas.

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA,
COPIAPO.



**EQUIPO ECRES
VALPARAISO**

El pasado mes de Junio 2015, se dio término al Curso de la Escuela de Crecimiento iniciada en Valparaíso en agosto 2013, con 11 personas los que, de acuerdo a sus testimonios vieron cambiadas y fortalecidas sus vidas.

Tuvimos grandes dificultades ya que varios de ellos, del equipo como alumnos, sufrieron el incendio de Abril 2014 en Valparaíso —hubo que suspender el Curso— pero cuando se reinició pudimos constatar que el entusiasmo y participación no había mermado a pesar de la tragedia. Cada uno de ellos nos dio una lección, de Fe y Fortaleza, fueron grandemente bendecidos y ahora, gracias a Dios, ya tienen sus nuevos hogares.

Respecto de los temas tratados, especialmente los Talleres y Ejercicios de autoevaluación que se incorporaron, y que fueron trabajados primero por el equipo y luego por los alumnos, fueron de gran bendición pues pudimos vivir y observar las correcciones y sanaciones que el Señor nos fue haciendo, por todo esto esperamos que el Curso terminado dé muchos frutos y que ello sea para Gloria de Dios.



**Renovación Católica Carismática
Zona Oeste Norte**

**Retiro de Sanación
y conversión**

**4-5-6
DIC.
2015**



**Chile
un cenáculo
para pentecostés
\$20.000**

**Casa de Retiro Santo
Cura de Ars**

CONTACTO
rcc.oestenorte@gmail.com
FBI/ Roc Santiago Zona Oeste Norte

Señor, tu eres justo, y justas son tus obras.
Tus caminos son misericordia y verdad (Tobías 3, 2)



**IX Encuentro
Nacional
de Jóvenes**
2ª ACAMPADA NACIONAL

**4/5/6y7
FEBRERO
2016**

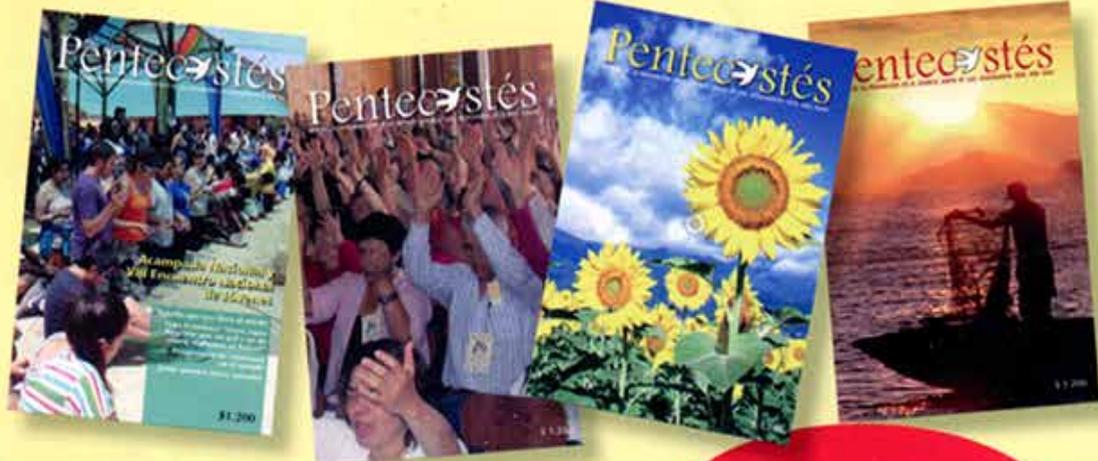
Hacienda Pícarquín

Organiza
Secretaría Nacional de Jóvenes
de la Renovación Católica Carismática

Contacto:
Fono: 41.2150812
email: revolucion180@gmail.com
face: Revolución180/ La Nueva Generación
twitter: @revolucion180NG
www.picarquin.cl

**PROMOCIÓN ESPECIAL
REVISTA PENTECÓSTES**

**OBTENGA UNA REVISTA
PENTECÓSTES DE AÑOS
ANTERIORES A SÓLO**



PARA AGREGAR A SU COLECCIÓN

\$ 300 c/u

BINGO 2015

TE INVITAMOS A LA GRAN FIESTA FAMILIAR DE LOS AMIGOS Y COLABORADORES DE NUESTRAS RADIOS COMUNITARIAS CARISMÁTICAS
RADIO SAN MARCOS FM Y RADIO SAN FRANCISCO SOLANO



BINGO

Auditorium del Club de la Unión del Adulto Mayor
Avda. Quilín N° 3675 - Macul

Sábado
14
Noviembre
2015
16:30 a 20:30

N° 0500

ADHESIÓN
€3.000
2 JUEGOS



CORPORACION LUMEN
Evangelizando a través
de los medios de
comunicación masivos.



BINGO

FAMILIAR

Auditorium del Club de la Unión del Adulto Mayor
Avda. Quilín N° 3675 - Macul

Regalos:
Fino reloj pulsera de hombre, Cuadro al óleo,
Bicicleta, Plumón de 2 plazas,
Microondas, Equipo de música, entre otros.

ADHESIÓN
€3.000
2 JUEGOS



TE ESPERAMOS EL SABADO 14 DE NOVIEMBRE
EN AV. QUILÍN N° 3675 MACUL DE 16.30 A 21.00 HRS.

EXCELENTES PREMIOS • STAND DE COMIDA Y BEBIDAS • AMBIENTE FAMILIAR Y ENTRETENIDO

!!! TE NECESITAMOS !!!

¿QUIERES COLABORAR CON LA TAREA DE EVANGELIZACIÓN QUE LA CORPORACIÓN LUMEN LLEVA ADELANTE HACE MAS DE 12 AÑOS?

- PUEDES HACERTE SOCIO CON UNA CUOTA MENSUAL DE \$ 2.000
- PUEDES PONER TUS TALENTOS AL SERVICIO DE LAS COMUNICACIONES EN NUESTRAS RADIOS Y/O CANAL DE TV (RECIBIRAS CAPACITACIÓN)
- PUEDES ORAR POR ESTA GRAN OBRA
- PUEDES COLABORAR CON TU APOORTE EN LA CTA.CTE. N° 45016771 DEL BANCO BCI

PARA MAYOR INFORMACIÓN TOMAR CONTACTO CON:

MARCELA ARANDA • FONO 224751461 • CORREO infomai@vtr.net
VERÓNICA ESCOBAR • FONO 9-9131425 • CORREO vescobar@vtr.net

Revista de la Renovación Carismática Católica

Pentecostés

REGALE(SE), REGALE(NOS) UNA SUSCRIPCIÓN ESPECIAL
DE COLABORACIÓN DE 6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000

FAVOR ENVIAR CHEQUE A LA ORDEN DE
RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO,
CUENTA 170-60211-07 DEL BANCO DE CHILE,
SUCURSAL LOS HÉROES, SANTIAGO

Nombre _____ RUT _____

Dirección _____

Fono _____ Ciudad _____ Región _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fonos (56-2) 269 51 547 • 269 70 150 • Santiago, Chile

www.revistapentecostes.cl

Rmte:
Revista Pentecostés
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.
Fono: (56-2) 26 95 1547
e-mail: revista@revistapentecostes.cl